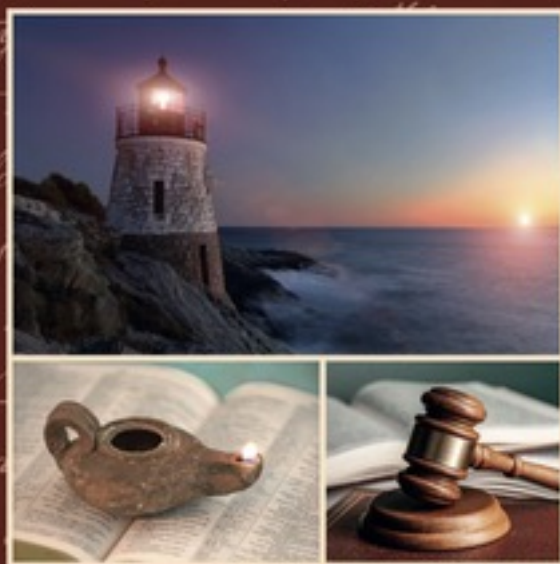


El Tesoro de David

La Revelación Escritural a la luz de los Salmos

C. H. Spurgeon

Lámpara es para mis pies tu palabra, Y luz para mi camino. Juré y lo confirmo. Que guardaré tus justos juicios. Afligido estoy, oh Jehová, que te sean agradables los que proceden de tu boca, Y me enseñes tus preceptos. Mas no me desentendado un lazo de los impíos, Por heredad para siempre, Porque son tus estatutos De continuo, hasta el fin.



Texto completo y ampliado con notas por Eliseo Vila

42

Salmos Complementarios y Salmo 119

Tomo - II

El Tesoro de David

La Revelación Escritural a la luz de los Salmos

C.H. Spurgeon

Lámpara es para mis pies tu palabra, Y luz para mi camino. Juré y lo confirmo. Que guardaré tus justos juicios. Afligido estoy, oh Jehová, que te sean agradables los labios, Y me enseñes tus juicios. Mas no me avergüence de los impíos, Por heredad. Porque son cumplir tus estatutos De continuo, hasta el fin.



Texto completo y ampliado con notas por Eliseo Vila

42

Salmos Complementarios y Salmo 119
Tomo - II

EDITORIAL CLIE
C/ Ferrocarril, 8
08232 VILADECAVALLS
(Barcelona) ESPAÑA
E-mail: clie@clie.es
<http://www.clie.es>



Título original: “*The Treasury of David*” por C. H. Spurgeon.

© 2020 por Eliseo Vila Vila, para la presente versión española ampliada.

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

© 2020 por Editorial CLIE.

EL TESORO DE DAVID Tomo II

ISBN: 978-84-17131-74-6

ISBN obra completa: 978-84-8267-981-5

Depósito Legal: B 12429-2020

Comentarios Bíblicos

Antiguo Testamento

Referencia: 225090

Impreso en Estados Unidos de América / *Printed in the United States of America*

ÍNDICE GENERAL

Prólogo de la Coeditora	v
Salmo 5	Salmo de la mañana 1
Salmo 6	Salmo del enfermo 31
Salmo 7	Salmo del creyente difamado 59
Salmo 9	Salmo del vencedor 91
Salmo 10	El grito del oprimido 129
Salmo 11	Cántico a la firmeza y perseverancia 175
Salmo 12	Pensamientos buenos en tiempos malos 205
Salmo 25	Salmo del solitario y afligido 233
Salmo 26	Salmo del inocente 289
Salmo 28	Salmo del agradecido 325
Salmo 29	Salmo de la tempestad 347
Salmo 30	Salmo de dedicación 387
Salmo 31	Salmo del angustiado 421
Salmo 33	Alabanza al poder de Dios 479
Salmo 35	Salmo sobre la ingratitud 523
Salmo 36	La dicha del servicio cristiano 573
Salmo 38	Salmo del arrepentido 607
Salmo 39	Salmo del prudente 647
Salmo 41	Salmo de la sanidad divina 705
Salmo 44	Salmo del desconcertado 741
Salmo 45	Canto nupcial 789
Salmo 47	Cántico al rey del universo 855
Salmo 48	Cántico a la ciudad de Dios 879
Salmo 50	Acusación del fiscal divino 903
Salmo 52	Condena y castigo de los prepotentes 945
Salmo 53	La enfermedad mortal del ser humano 963
Salmo 54	Salmo del perseguido 981
Salmo 56	La paloma silenciosa 995
Salmo 57	Entre leones 1027
Salmo 58	Galardón para el justo 1053
Salmo 59	Una acusación injusta 1085
Salmo 60	Salmo de la gran derrota y la gran victoria 1123
Salmo 61	Salmo del exiliado 1153
Salmo 62	Salmo del “solamente” 1173
Salmo 63	Salmo del madrugador 1215
Salmo 64	Súplica pidiendo protección 1255
Salmo 65	Acción de gracias por la cosecha 1275
Salmo 66	Salmo de aclamación 1327
Salmo 67	Exhortación a las naciones 1375

Salmo 68	Salmo de la gloriosa epopeya	1395
Salmo 69	Salmo del naufrago	1493
Salmo 119	El salmo más largo	1571
Introducciones		
1	Sobre el autor, el tema y el título del Salmo 119	1571
2	Sobre la estructura como salmo acróstico o alfabético	1584
3	Bosquejos del Salmo 119	1592
4	Bosquejos que no forman parte del texto original	1594
5	Elogios al Salmo 119	1595
6	Anécdotas pertinentes al Salmo 119	1599
7	Otras introducciones de grandes comentaristas al Salmo 119 no incluidas en el texto original de Spurgeon	1600
Exposiciones al Salmo 119		
א Alef –	Versículos 1-8	1613
ב Bet –	Versículos 9-16	1657
ג Guímel –	Versículos 17-24	1691
ד Dálet –	Versículos 25-32	1733
ה Hei –	Versículos 33-40	1781
ו Vav –	Versículos 41-48	1825
ז Zain –	Versículos 49-56	1861
ח Jet –	Versículos 57-64	1895
ט Tet –	Versículos 65-72	1931
י Yod –	Versículos 73-80	1969
כ Kaf –	Versículos 81-88	2007
ל Lámed –	Versículos 89-96	2033
מ Mem –	Versículos 97-104	2067
נ Nun –	Versículos 105-112	2097
ס Sámaj –	Versículos 113-120	2125
ע Ayin –	Versículos 121-128	2157
פ Pei –	Versículos 129-136	2185
צ Tzadi –	Versículos 137-144	2221
ק Qof –	Versículos 145-152	2247
ר Resh –	Versículos 153-160	2275
ש Shin –	Versículos 161-168	2299
ת Taf –	Versículos 169-176	2327
Mapas del Tesoro II.....		
		2353
Índice de comentaristas transcritos y autores citados		2363
Índice de personajes históricos o mitológicos mencionados		2395
Índice de referencias Escriturales y enlaces con otros textos		2405
Índice analítico.....		2513
Distribución general de los 150 Salmos en los tres tomos.....		2561

PRÓLOGO DE LA COEDITORA

“Anna, ¿me quieres ayudar con el Tesoro de David?” mi padre me preguntó mientras terminaba el último curso que estudié en la Universidad de Granada. Yo no me daba cuenta entonces de lo ventajosos y precisos que resultarían mis estudios en Filología Clásica, en Humanidades, pero sobretodo en Literaturas Comparadas a la hora de afrontar y lidiar con una obra de características tan únicas. Tampoco me daba cuenta de que el proyecto en el que me estaba embarcando ocuparía gran parte de los siguientes siete años de mi vida, y lo que aún queda por recorrer, pues este es solamente el segundo volumen de los tres que completarán la presente edición de Editorial CLIE en español.

No era consciente de las horas, de la inmensidad del trabajo, de las complicaciones y las reescrituras que habría que revisar una y otra vez en pro de la fidelidad al texto original. Pero tampoco era consciente del inmenso aprendizaje y las extraordinarias experiencias vitales que trabajar en este proyecto me traería, ni de lo mucho que llegaría a definir mi carrera profesional, mi carácter y hasta mi vida familiar. En casa de mis padres, el Tesoro de David está presente en el desayuno, en las horas de trabajo, en la hora del almuerzo y en la cena. En la conversación casual, en cualquier tema: el Tesoro abarca tantos que pocos quedan fuera. En las trivialidades y en las conversaciones vitales, siempre hay sabiduría y citas a las que acudir. Lo cierto es que conocerlo a fondo es un privilegio del que mi familia se beneficia día tras día, y es una riqueza mayúscula que no podemos encerrar entre cuatro paredes en un solo hogar. Es por eso que, cuando no estoy sentada frente a una pantalla revisando texto y notas a pie de página, muchas veces estoy viajando para dar a conocer a los lectores de habla hispana esta obra única, extraordinaria, monumental.

Aunque muchos saben quién era Charles Haddon Spurgeon, el “Príncipe de los Predicadores”, y han leído alguna o varias obras suyas, no tantos conocen su mayor obra, aquella en la que invirtió más horas, días, meses y años de su vida. El Tesoro de David empezó siendo un proyecto relativamente sencillo y fundamentalmente asequible: se publicaba en una revista mensual que contenía varios versículos de un Salmo y, tras cada versículo un comentario o predicación de Spurgeon, a nivel devocional. Lo extraordinario de esas publicaciones, sin embargo, es que Spurgeon además de escribir su propia nota también transcribía aquellas predicaciones y comentarios que él había leído para preparar su sermón sobre aquél versículo en particular, y que consideraba necesario dar a conocer a sus lectores. Spurgeon era generoso con ellos porque él mismo era un lector empedernido y no podía conocer tal riqueza sin compartirla con los demás. Como buen autodidacta, era un hombre disciplinado que entendía que su deber era leer todo aquello que cayera en sus manos. A día de hoy se estima que leía una media de 6 libros a la semana, y sin duda esa fue la base que le permitió convertirse y mantenerse en vida como uno de los mejores predicadores de la Historia. Leía libros con los que estaba de acuerdo y libros con los que no, libros de teología y tratados científicos, y con cada libro que leía su fe y su amor por Cristo se afianzaban más y más, porque entre todos los libros que leyó la Biblia fue siempre su cabecera. Sin embargo leer libros con los que uno no está de acuerdo, libros que cuestionen nuestros convencimientos y nos hagan reflexionar sobre ellos es algo absolutamente necesario para todo cristiano, y especialmente indispensable cuando ocupamos una plataforma pública, como la ocupaba Spurgeon. Son precisamente esos libros los que nos ayudan a entender el punto de vista de los demás, y por tanto, los que nos dan las herramientas para rebatirlos o abren nuestra mente y nuestro corazón para aprender de ellos. Son esos libros que nos hacen cuestionarnos quiénes somos los que nos incitan a buscar argumentos y herramientas eficientes para defender nuestra postura.

Mi abuelo, Samuel Vila, como buen discípulo en segundo grado que era de Spurgeon, tenía muy claro esto mismo y por ello acuñó una frase que ha quedado para siempre viva en mi familia: «Quien lee, aprende. Para bien o para mal, pero quien lee, aprende». También mi abuelo fue un lector excepcional, como su maestro y el maestro de su maestro, y como tal leyó y estudió cuantiosos libros que lo ayudaron y acompañaron durante toda su vida. Tradujo muchos de ellos al español, y publicó muchos

más aún cuando fundó la Editorial CLIE para que los pastores de habla hispana de todo el mundo no tuvieran que dejar atrás su casa, su familia y su lengua para poder aprender y completar su formación, que es exactamente lo que tuvo que hacer él. Siempre fue un apasionado de Cristo, un enamorado de sus enseñanzas, y todo lo que hizo en su vida lo remitía a Él. Con fervor predicaba su Palabra, leía, traducía y escribía libros de sana doctrina, y se enfrentaba al Nacionalcatolicismo que en tiempos del dictador Francisco Franco imperaba y dominaba España, Católica Apostólica y Romana por decreto ley. Con valentía fundó iglesias protestantes por todo el territorio español, y nos dejó un precioso legado en el amor por las letras, por Cristo y su Palabra: la Editorial CLIE. Pero una vida terrenal solo consta de unas pocas décadas, y aunque Dios le concedió muchos años de vida y él los aprovechó intensamente, no fueron suficientes para completar todos los proyectos que hubiese querido ver realizados. Quizá el mayor de ellos a nivel editorial fuera ver en vida publicada en español una edición completa de uno de sus libros de referencia: El Tesoro de David.

Y es que el Tesoro de David es una obra única en su especie que fascinó a mi abuelo y a toda una generación de predicadores de habla inglesa antes que él, y varias después. Quizá porque empezó editada en una revista, y por tanto usaba un lenguaje sencillo que llegaba directo al corazón de los lectores. Quizá porque incluía extractos de los mejores predicadores de la historia del cristianismo, desde el siglo II hasta los días del propio Spurgeon, sin importar su idioma original, su inclinación doctrinal o su lugar de origen, haciéndolos asequibles a todo cristiano que supiera leer y revelando así su propia “escuela pastoral” al mundo para que otros pudieran formarse como él, leyendo a los grandes. O quizá porque su foco era uno de los libros de la Biblia, por no decir el libro de la Biblia, al que todo cristiano acude en momentos de zozobra emocional buscando consuelo y amparo, pero también alabanzas y cantos: el libro de los Salmos.

El libro de los Salmos es un libro muy especial por varias razones. En primer lugar, es un libro que está escrito en poesía, y la poesía es un género singular. Así como la narrativa suele contarnos de manera lineal la vida o los acontecimientos de una persona o un lugar concretos, la poesía por su formato y condición, nos habla de forma distinta: nos habla al alma. No hace falta haber cometido el mismo pecado que cometió David para identificarnos con sus palabras de arrepentimiento, ni vivir en su lugar y su época, o hablar su mismo idioma, para cantar las mismas alabanzas. La poesía trasciende épocas y situaciones particulares porque nos habla de la experiencia humana, y la poesía de los Salmos nos habla a cada uno de nosotros de nuestra relación particular con Dios. Pero, en segundo lugar, el libro de los Salmos es excepcional porque está conectado con el resto de la Revelación Escritural manifestada a través de los sesenta y cinco libros restantes que conforman la Biblia, desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Hay Salmos que nos hablan de la creación, del éxodo del pueblo judío y sus largos años en el desierto (no en vano hay Salmos de Moisés), los hay repetidos en Samuel, Reyes y Crónicas, y todos son en algún modo proféticos, especialmente aquellos que llamamos “salmos mesiánicos” porque nos hablan de Cristo mucho antes de que Cristo naciera en Belén. Pero también los encontramos en el Nuevo Testamento, en boca de los apóstoles y en boca del propio Jesús. Hablar de los Salmos es hablar del mensaje de toda la Biblia, y por ello no creo que sea casual que el libro de los Salmos se sitúe justo en el centro, en la mitad de nuestras Biblias.

Es por estas características tan únicas y especiales que el libro de los Salmos es un referente en la vida de todo cristiano, y Spurgeon no fue una excepción. Su fascinación por ellos, su constancia en estudiarlos y su perseverancia en escribir sobre ellos no solamente lo llevó a escribir el comentario más completo sobre el libro de los Salmos que existe, sino que redactó, compiló y editó el mejor comentario a toda la Biblia a la luz de los Salmos de la historia. Para comprobar hasta qué punto es esto cierto, solo hay que ojear lo que en esta edición llamamos los “Mapas del Tesoro”, una serie de índices al final de cada volumen que hacen que esta obra cobre vida para resultar útil desde todos los ángulos posibles: a los predicadores que quieren hablar sobre un versículo bíblico concreto, a quienes quieren estudiar por autor, tendencia histórica o doctrinal los comentarios que se recogen en la obra, o

a los que quieran investigar cómo un tema se ha tratado a lo largo de la historia del cristianismo desde todos los puntos de vista doctrinales posibles. La versatilidad de esta obra es quizá su clave más importante. En mis conferencias hago hincapié en que esta es una obra clave para la educación cristiana, porque en ella encontramos Historia de la Iglesia y aprendemos cómo hombres y mujeres a lo largo de nuestra historia se han dejado la piel, muchas veces de forma literal, para traer hasta nuestros días la sana doctrina que predicamos hoy desde nuestros púlpitos. Creer que nuestra fe es un invento reciente es una falta de conocimientos tremenda, pero sobre todo es una falta de respeto a quienes nos han legado sus vidas y sus escritos. También es esencial para los ministros de alabanza y aquellas personas que se dedican a ella en el culto pues, ¿qué mejor que conocer a fondo el Salterio para preparar, no solo sus canciones, sino también las reflexiones adecuadas en los interludios? Si nos dedicamos a la alabanza debemos conocer su historia y entender su parte dentro del culto como un conjunto en el que todos debemos dar lo mejor de nosotros mismos para alabar al Señor. Y aunque su publicación empezó con el propósito de ayudar a todo cristiano en su vida devocional, el Tesoro de David ha trascendido esta meta, que sigue cumpliendo magistralmente, y es por su condición una escuela indispensable para la consejería y la pastoral, porque su foco es el libro de los Salmos y ¿quién pone en cuestionamiento el poder terapéutico de la Palabra de Dios, pero sobretodo, del Libro de los Salmos? Sin embargo, yo creo que su mayor valor, su mayor beneficio, es como escuela de predicadores. Spurgeon fue un hombre autodidacta, disciplinado y ávido lector, pero nunca pisó un seminario y por ello entendía que su deber era no dejar nunca de formarse. Así pasó a la historia con el título “el príncipe de los predicadores”, y tuvo a bien legarnos su método, su escuela: una obra conformada con las mejores predicaciones de los mejores predicadores de la Historia, además de las suyas propias. De ahí los predicadores pueden aprender no solo homilética y oratoria, sino también hermenéutica a través de los tiempos y una buena cantidad de material expositivo, exegético y complementario.

Sin embargo, esta edición incluye mucho material que actualiza su contenido además de traducirlo: Spurgeon falleció a finales del siglo XIX y hoy estamos ya en el año 2020. Publicar el Tesoro de David dejando su contenido estancado en el momento histórico en que murió su autor habría sido una falta de respeto a la obra y al propio Spurgeon. Él dedicó 20 años de su vida en acercar a sus lectores grandes predicadores de todo origen y condición, y si hubiese vivido hoy no se habría detenido en el siglo XIX. Y menos aún con todos los descubrimientos que el siglo XX trajo consigo, como los manuscritos del Mar Muerto o los descubiertos en Egipto, que revolucionaron la interpretación Bíblica y hasta proporcionaron varias traducciones nuevas que tenían en cuenta el nuevo material encontrado. Por eso la labor principal de esta edición ha sido, no solamente anotar a pie de página todo aquello que hemos considerado interesante o dificultoso para acercar su contenido al lector del siglo XXI, sino también añadir ahí comentarios de personas contemporáneas y notas lingüísticas que nos ayuden a entender las diferencias entre las distintas versiones bíblicas que acompañan el texto. Pero mi foco principal, aquello en lo que mis estudios resultaron más provechosos y útiles, y en lo que más horas he dedicado yo personalmente tratando con los manuscritos y las traducciones ha sido en mantener lo que llamamos “el fuego de la palabra”: en hacer que el texto sea legible hoy, en español, tal como lo era para los lectores londinenses en época de Spurgeon. Todos los comentarios reunidos en esta obra se redactaron para que la gente los entendiera, ¡muchos de ellos son predicaciones! Y nadie predica esperando que su audiencia tenga a mano diccionarios, atlas e interlineales abiertos en sus piernas para entender lo que el predicador dice. No, el predicador trata de que lo que dice su congregación lo entienda sin necesidad de ayuda externa. Por eso es él quien tiene que prepararse lo mejor posible, y hacer un esfuerzo activo para hablar el lenguaje de su comunidad. Pero en el Tesoro de David encontramos gente que, en su origen, hablaba muchos idiomas distintos, que usaban expresiones muy diversas, y más allá de la interpretación bíblica particular de cada uno, su forma de comunicación, sus referencias y su estilo eran muy distintos a los que hoy podemos usar, alejando sus escritos del lector común. Sin embargo, esta obra nació como un devocional para todo cristiano, y consideramos

nuestro deber mantenerla como tal. Por eso en esta edición mi trabajo fundamental ha sido, y sigue siendo de cara al siguiente volumen, que usted, lector, pueda disfrutar de su lectura y le sea de bendición inmediata sin necesidad de recurrir a otras fuentes que distraigan o dificulten su lectura. Espero haberlo conseguido.

Por último, solo me queda aconsejar que el volumen físico, el peso, las dimensiones de esta obra no le abrumen. No se deje intimidar porque, si lo abre al azar, empieza a leerlo y lo disfruta, no tenga duda que disfrutará del resto y le será de inmensa bendición. Y porque hay que leer para poder aprender, para saber de dónde venimos y así poder trazar una línea de hacia dónde vamos, para entender nuestra fe por encima de circunstancias históricas y sociales. Hay que leer, porque «quien lee, aprende» y hay que aprender porque, como también decía y enseñaba mi abuelo, solo quien lee puede razonar su fe, y «una fe razonada hace una fe firme». Seamos pues firmes en nuestra fe.

Anna Romero García
Coeditora de la presente edición de El Tesoro de David
Ciudad de México
Junio de 2020

⚡ ALEF¹

VERSÍCULOS DEL 1 AL 8

Versión poética

BEATI IMMACULATE IN VIA: QUI AMBULANT IN LEGE DOMINI²

Alef

*¡O felices aquellos que no salen
del camino real de la inocencia,
y que en la ley divina siempre marchan,
porque constantes con fervor la observan.*

*Felices los que exploran cuidadosos
cual es de Dios la voluntad suprema,
porque todo su ardor, toda su gloria
es penetrarla, y ajustarse a ella.*

*Los pecadores duros y obstinados
no toman tanto afán ni tanta pena,
y cuanto más de Dios ciegos se apartan
más de su felicidad también se alejan.*

*Y tú, Señor, que tierno y amoroso
nuestra felicidad solo deseas,
con razón nos prescribes que guardemos
de tu ley santa las divinas sendas.*

*Ojalá que tu mano soberana
siga mis pasos, y mis pies detenga,
si acaso las pasiones impetuosas
empujarme quisieran hacia fuera.*

¹ Dice FELIPE SCIO DE SAN MIGUEL [1738-1776] en una nota a su traducción de la Vulgata: «*Aleph*, primera letra del alfabeto hebreo, inicial de estos ocho primeros versículos, significa en este caso “doctrina”». El ideograma representa un buey, animal de carga particularmente útil, y por tanto símbolo de la idea de bendición con la que comienza el Salmo: אֲשֶׁרֵי *’ašrē*, “Bienaventurados”. Los cabalistas ven un toro, y el él la potencia creadora de Dios contenida antes de la creación, y que precede a la *Bet*, letra clave de la segunda estrofa y del primer versículo de la Biblia: בְּרֵאשִׁית בָּרָא *barēšī bārā*. *Alef* es la trascendencia absoluta en el espacio y tiempo, el punto de partida de todas las cosas.

² Lo más probable es que la estructura alfabética o acróstica de este salmo en veintidós divisiones siguiendo las letras del alfabeto hebreo se hizo para facilitar su memorización. Se cree que David lo compuso mientras permaneció escondido en el desierto huyendo de la persecución de Saúl. Nota del “*Salterio Poético Español*”, siglo XVII.

*Y entonces podré ver tus ordenanzas
sin que me causen pena ni vergüenza,
pues no tendré el dolor de haberlas roto,
y encontraré el valor de obedecerlas.*

*Te daré gracias por haberme dado
un puro corazón, un alma buena,
pues que a la luz de tus preceptos santos
me añadiste el placer de la obediencia.*

*Los seguiré, Señor, si tú piadoso
de tu divina mano no me dejas,
si tu bondad amante y compasiva
quiere fortalecer a mi humana flaqueza.*

DEL “SALTERIO POÉTICO ESPAÑOL”, SIGLO XVIII

Comentario general de los versículos 1-8: Los ocho primeros versículos contemplan la bienaventuranza que resulta de guardar los estatutos del Señor.³ El salmista trata el tema con un enfoque piadoso más que didáctico. La comunión franca y sincera con Dios se alcanza a través del amor a su Palabra, que es la vía que él utiliza para comunicarse con el alma por medio de su Espíritu Santo. A la luz de estos versículos, la oración, la alabanza y todo tipo de acciones y sentimientos piadosos, brillan de manera especial cual rayos de sol entrecruzándose en una plantación de olivos.⁴ Con ellos no solo se nos instruye, sino que se nos influencia a una emotividad santa y se nos ayuda a expresarla.

Aquellos que aman la santa Palabra de Dios son bienaventurados porque siguen el camino perfecto, y eso les mantiene aislados de toda contaminación (119:1); haciéndoles poco menos que santos (119:2-3); pues les conduce a buscar a Dios con sinceridad y ardor (119:2). Andar en tal santidad es algo muy deseable puesto que el Señor así lo ordena (119:4); y por tanto las almas piadosas lo piden fervorosamente en oración (119:5); pues sienten que todo su consuelo y valentía depende de ello (119:6). Y así, en la confianza de que su oración será contestada, ya en el proceso de ser contestada su corazón se llena de gratitud (119:7); y adopta la resolución solemne de no perderse esta bendición, si el Señor les concede la gracia suficiente que le capacite para ello (119:8).

Todo pivota en torno a dos palabras: “CAMINO”⁵ – “*perfectos de camino*” (119:1), “*andan en sus caminos*” (119:3), “*¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos!*” (119:5); y “GUARDAR”:⁶

³ Dice MARTÍN LUTERO [1598-1682] comentando esta octava: «Donde no se enseñan claramente la verdadera palabra de Dios, no hay auténtica verdad de Dios. Podrá haber mucho ruido externo, mucha apariencia de santidad y formas rocambolescas de piedad hipócrita; hallaréis canto de salmos, oraciones, declaraciones doctrinales, todo tipo de acciones de gracias y todas las formas posibles de adoración a Dios sacadas de las más extravagantes interpretaciones de las Escrituras. Agregaré que podréis encontrar sufrimiento e incluso el martirio. Pero todo es parte de un mero espectáculo externo; formulismos de piedad aparente; todo es falso y fingido, tan solo mentiras; pues todo está plagado del veneno del diablo».

⁴ El maravilloso efecto óptico de los rayos de sol filtrados por el espeso follaje de los olivos en los amaneceres o atardeceres, dando la sensación de proceder de múltiples ángulos, siempre han llamado la atención de pintores y fotógrafos que los han convertido en tema favorito de numerosas obras artísticas. Es a esto a lo que hace referencia aquí Spurgeon.

⁵ En hebreo דֶּרֶךְ דֵּרֶךְ *derek*.

⁶ En hebreo שָׁמַר *shamar*.

“guardan tus testimonios” (119:2); “muy guardados tus mandamientos” (119:4); “guardar tus estatutos” (119:5); “tus estatutos guardaré” (119:8). Pero no hay en ello tautología⁷ o repetición de la misma idea, aunque al lector superficial pueda darle esta sensación. A partir del versículo tres (119:3) se produce un cambio desde la tercera persona del plural, es decir de las afirmaciones colectivas en la relación con el Señor; a la primera persona del singular con declaraciones personalizadas de trato individual y directo con Dios; que se hace más claro e intenso a medida que avanzamos en la lectura hasta convertirse en los versículos finales (119:5-8), en una comunión estrecha y conmovedora. Es de desear que el lector perciba, a medida que avance en la lectura, ese mismo fervor que el salmista derramó sobre estos versículos y lo haga también suyo. De ser así, pronto dejará de ser un simple lector para doblar sus rodillas como suplicante; convertirá su lugar de lectura en oratorio, y su contemplación enfervorizará su adoración.⁸

C. H. SPURGEON

⁷ Figura retórica que consiste en repetir una idea o pensamiento expresándolo con las mismas o similares palabras.

⁸ FRANCISCO LACUEVA [1802-1880] en su versión española del “Comentario de Matthew Henry” hace de esta estrofa en torno a la letra א ALEF el siguiente resumen: «Esta estrofa nos muestra que la felicidad consiste en cumplir el primer mandamiento de la ley. 1. El salmista muestra quiénes son los verdaderamente dichosos (129:1-3): “los perfectos de camino”, es decir, los de conducta intachable, que caminan en “la ley”: תוֹרָה *torah*; el primero y más significativo de los sinónimos empleados en el salmo. Su verdadero significado, con frecuencia tan mal entendido, es “enseñanza, dirección” de Jehová. Esto equivale a “guardar sus testimonios” (119:2) עֲדָה *edah*: segundo sinónimo, es decir, las normas de conducta que atestiguan la voluntad de Dios. Vemos, pues, la correlación que hay entre “felicidad” y “obediencia”, y la tremenda equivocación que sufren los mundanos cuando piensan que una conducta santa es necia o aburrida. ¡Es todo lo contrario! No hay nada tan sabio y entretenido como cumplir con amor la voluntad de Dios (Romanos 12:1-2), pues la obediencia es el vínculo con que la impotencia se une a la omnipotencia: el que hace lo que Dios quiere todo lo puede. Pero es menester concentrar el esfuerzo mental y cordial: “transformaos por medio de la renovación de vuestra mente”, y buscar de todo corazón el conocimiento de Dios (ver Juan 17:3; 1 Corintios 8:1-3). Quienes tal hacen, no cometen iniquidad, pues el objetivo primordial de la ley: תוֹרָה *torah*, es prevenir al hombre para que no marche por las sendas del mal, sino por los caminos de Dios (119:3). “Camino”, דֶּרֶךְ *derek*, como “modelo de rectitud”, es el tercer sinónimo de la “ley” en el salmo; de modo que “andar en la ley de Jehová” (119:1) equivale a “andar en sus caminos” (119:3). 2. Fruto de esta consideración, y del encargo que Dios ha hecho (119:4) de que “sean diligentemente guardados sus preceptos”: פִּקּוּדֵי *piqqud*, tercer sinónimo, que denota normas particularizadas de conducta para la vida ordinaria, el salmista expresa su deseo vehemente de guardar los “estatutos”: חֻקֵּי *choq*, cuarto sinónimo de ley (el autor parece haberse inspirado en el Salmo 19:7-11, aunque en el Salmo 19 el término חֻקֵּי *choq* no aparece) y que significa leyes divinas puestas por escrito para ser observadas permanentemente (119:5). Pero para tal observancia es menester una conducta firme, estable, afianzada; y el salmista sabe que si adquiriese esta firmeza, no se vería avergonzado (119:6) en el proceso de alcanzar su ideal: considerar todos los “mandamientos divinos”: מִצְוֹת *mitsvah*, sexto sinónimo, un término general para indicar leyes divinas en la esfera de la vida religiosa. 3. El salmista promete ahora dar gracias a Dios con corazón recto (119:7) cuando aprenda los מִשְׁפָּטִים *mishpat*, séptimo sinónimo de ley, los justos juicios de Dios, ordenanzas o veredictos del Juez Supremo que regulan las rectas relaciones del hombre con su prójimo; con lo cual confiesa que no domina la asignatura, que le queda aún mucho por aprender de la ley de Dios. Durante toda la vida debemos ser buenos estudiantes de la escuela de Cristo, sentados a sus pies, sin tenernos jamás por maestros consumados. A esta acción de gracias, añade el salmista una ferviente oración (119:8) a Dios, a fin de que no le abandone hasta el extremo. Las personas más santas y piadosas son las que más temen la tentación, pues son las que más odian el pecado; y solo con la protección constante de Dios, se sienten capaces de guardar sus estatutos: חֻקֵּי *choq*, (primera repetición de uno de los sinónimos); es debido a que

Comentario general de los versículos 1-8: Cada línea de estos ocho versículos comienza con una \aleph ALEF, letra a la cual los antiguos judíos atribuían el significado de un buey,⁹ un animal extremadamente útil y que hacía sentir dichoso a todo el que lo poseía. La clave de esta primera octava es: “*Oh las bendiciones (o bienaventuranzas)*”.

FREDERICK G. MARCHANT DE HITCHIN [1839-1881]

Comentario general de los versículos 1-8: Estos ocho versículos enseñan que la verdadera piedad es sincera, coherente, práctica, afable, inteligente, seria, activa, emotiva, diligente, humilde, precavida y desconfiada de sí misma; sistemática, honesta, confiable, sin mancha ni contaminación del mundo; sacrificada, altruista y segura en Dios. Se deleita en la acción de gracias, está siempre tan decidida a guardar la ley como dispuesta a admitir que sin la gracia divina no es capaz de hacer nada. También nos enseñan la enormidad del pecado de no creer en la palabra de Dios. Por tratarse de una *ley*, los incrédulos se niegan a caminar por ella; al ser un *testimonio*, se niegan a creer en su Hacedor; puesto que exige la *justicia*, se niegan a buscarla; ya que establece *preceptos*, no quieren obedecerlos; como sea que ordena *estatutos*, se rebelan contra ellos; siendo que establece *mandamientos* excelentes, se oponen a ellos; y pues que está llena de *juicios* justos, rehúsan admitirlos. No oran pidiendo gracia; no alaban a Dios por las misericordias recibidas; no tienen sentido de su dependencia o impotencia; y por tanto, nunca miran hacia el Padre de las luces de quien desciende todo don bueno y perfecto.¹⁰

WILLIAM SWAN PLUMER [1802-1880]

“*Studies on the Book of Psalms*”, 1867

Vers. 1. Bienaventurados los perfectos de camino, los que andan en la ley de Jehová. [*Bienaventurados los perfectos de camino, los que andan en la ley de Jehová.* RVR] [*¡Cuán bienaventurados son los de camino perfecto, los que andan en la ley del Señor!* LBLA] [*¡Cuán bienaventurados son los perfectos de camino, los que andan en la ley de YHVH!* BTX] [*Dichosos los que van por caminos perfectos, los que andan conforme a la ley del Señor.* NVI] [*Felices los de conducta intachable, los que caminan en la ley del Señor.* BLP] [*Felices son los íntegros, los que siguen las enseñanzas del Señor.* NTV]¹¹

aquí el vocablo es muy apropiado, ya que el término hebreo procede de una raíz que significa “grabar en piedra”, y él desea tener siempre ante los ojos esos estatutos, a fin de no correr la suerte fatídica de Israel que volvían a caer en lo mismo y eran culpables constantemente de transgredir los estatutos de Dios».

⁹ El alfabeto hebreo antiguo nos ayuda mucho a entender la cultura hebrea de la época. Tiene sus raíces en los antiguos alfabetos pictográficos, cuando las ideas se expresaban con dibujos de las cosas representadas, mantiene mucho de los mismos. Y mucho se ha especulado en esto. Por ejemplo, hay quienes afirman que la raíz para identificar a Dios que era “*El*” o “*la*”, a saber dos letras la “*Alef*” y la “*Lamed*”: una significaba “buey” y la otra “cayado de pastor”. El buey por su enorme fuerza representaba el poder; y el cayado de pastor la autoridad. La combinación de ambas letras significaba la autoridad unida al poder, esto es, la autoridad máxima: *Dios*. FELIPE SCIO DE SAN MIGUEL [1738-1776] en una nota a su traducción de la Vulgata indica que: «*Aleph* significa *doctrina*».

¹⁰ Santiago 1:17.

¹¹ La versión griega de los LXX o Septuaginta lee: μακάριοι οἱ ἄμωμοι ἐν ὁδῷ οἱ πορευόμενοι ἐν νόμῳ κυρίου que la Vulgata traduce al latín como: “*Beati immaculati in via, qui ambulant in lege Domini*” “Bienaventurados los que están sin mancilla en el camino; los que andan en la ley del Señor”. La versión sefardí de Ferrara traduce: “*Bienaventurados los perfetos de carrera, los andantes en ley de Adonay*”. La caldea Peshitta: “*Benditos los de camino irrepreensible, que andan en la ley de Yahweh*”. KRAUS

ת TAF¹

VERSÍCULOS DEL 169 AL 176

Versión poética

Taf

*Lleguen a ti, Señor, mis tristes ruegos,
y que excitar consigan tu clemencia,
solo te pido tus divinas luces
para hacer que tu ley mejor entienda.*

*Que pueda mi oración introducirse,
aunque sea tan floja en tu presencia,
y que sea bastante poderosa
para que sin tu auxilio no se vuelva.*

*Ya entonaron mis labios tu alabanza
con tierno corazón, con dulce lengua,
¡pero cuánto mejor podré cantarla
cuando me instruyan en tu santa ciencia!*

*Ensalzarán tus labios tu ley pura,
porque no mandas cosa alguna en ella
que no sea justa, dulce y provechosa,
y que a los mismos fieles no convenga.*

¹ FELIPE SCIO DE SAN MIGUEL [1738-1776] en una nota en su traducción de la Vulgata indica que el significado de ת *Taf*, según AMBROSIO DE MILÁN [340-397], es el de “extraviarse o errar”; y según el “Salterio Romano”: “signo, rúbrica, o sello”. Ambrosio fundamenta su teoría en el verbo hebreo que inicia la octava: תָּאֵיִתָּי *tā’ûi* de תָּאֵהִי *taah*, errar el camino, extraviarse; y el “Salterio Romano” suponemos que enlaza la idea de rúbrica o sello, con el hecho de que se trata de la última octava de este largo salmo, lo cual hace que venga a ser como la firma, rubrica, o sello del autor, como si dijera “completo y finalizado”. Hay, sin embargo, otro simbolismo que nos parece aún más apropiado y hermoso: una antiquísima oración en la tradición judía del *Sabbát*, conocida como *Tikkanta Shabbat Ratzita Korbanoteha* (ת Tav – ש Shin – ר Resh – ק Kof) y que comenzando con la letra ת *Taf* recorre en sentido inverso las veintidós letras del Alefato hasta concluir en א *Alef*. Su propósito es llevarnos a reflexionar que si bien la lógica humana va siempre de la א *Alef* a la ת *Taf*, de principio a final; la de Dios no funciona igual; suele ir totalmente inversa: de la ת *Taf* a la א *Alef*, de final a principio, de la humillación a la gloria, de la cruz al trono. El Salmo 119, que el salmista abre con un triunfal אֲשֶׁר־יָצִיִּי *’asrê*: “Bienaventurados los perfectos de camino” (119:1), se cierra con un humillante תָּאֵיִתָּי *tā’ûi*: “anduve errante como oveja extraviada” (119:176). ¿Por qué razón? Para que jamás perdamos de vista, por largos y difíciles que se nos hagan los avatares de la vida –cual las numerosas estrofas de este extenso salmo– que tan solo la humildad de reconocer nuestra propensión a: “andar errantes cual oveja extraviada”; y nuestras súplicas a Dios clamando: “busca a tu siervo” (119:176), como lo reconoce y expresa el salmista al final; podrán conseguirnos y garantizarnos la bienaventuranza expresada al principio: “ser bienaventurados y perfectos de camino”(119:1).

*Venga pues el socorro de tu mano,
este socorro que salvarme pueda,
esta luz saludable que te pido
para adquirir inteligencia entera.*

*Porque, Señor, el que tu ley entiende
la ama con gusto, con placer la observa,
y el que la observa exacto va seguro,
no hay peligro para él, nada hay que tema.*

*Da pues la vida a mi alma, y que tu gloria
cante mi voz con cantos de mi vena,
que para hacer canciones agradables
le darán tus piedades la materia.*

*¡Ah Dios mío! Recoge a este tu siervo,
que corre vago como errante oveja,
más que jamás olvidará tus leyes
en medio de las ansias más acerbadas.*

DEL “SALTERIO POÉTICO ESPAÑOL”, SIGLO XVIII

Comentario general a los versículos del 169 al 176: El Salmista se aproxima a la conclusión del Salmo y sus peticiones se intensifican en fuerza y fervor;² parece penetrar en el círculo interior de la comunión divina y llegar incluso a los pies del gran Dios, cuya ayuda está implorando. Esta cercanía provoca en él una visión más precaria de sí mismo que le lleva a cerrar el Salmo con su rostro vuelto hacia tierra en la más profunda humillación de su persona, suplicando al Señor que le contemple y busque cual una oveja perdida.³

C. H. SPURGEON

² No deja de llamar la atención que en esta octava no incluye ninguna mención directa a sus enemigos, perseguidores u opresores; como tampoco a los inicuos, impíos, prevaricadores, malvados o quebrantadores de la ley, términos bastante frecuentes a lo largo del Salmo. Dedicar los ocho versículos finales exclusivamente a súplicas, oraciones y alabanzas.

³ FRANCISCO LACUEVA [1911-2005] en su versión española del “Comentario de Matthew Henry” ofrece el siguiente resumen: «Basándose en las palabras: “*porque tus preceptos he escogido*” (119:173b). KYLE MONROE YATES [1918–1972], titula esta última octava del salmo: ‘RESOLUCIÓN DE FIRMEZA’. Sin embargo, el compendio de la misma, y de todo el salmo, se halla en el versículo 176, singular –como advierte el exégeta jesuita RICARDO ARCONADA– pues: ‘a pesar de que tiene tres partes, es trimembre, apenas contiene petición’. Su interpretación depende del sentido que se de al perfecto hebreo תִּיִּי תָּ *tā ‘îî*, que encabeza el versículo, como veremos más adelante. En la octava se mezclan peticiones y alabanzas.

»1. Domina la estrofa una urgente petición de socorro. Ya el primer versículo se encabeza con un clamor de angustia: “*Llegue mi clamor delante de ti*” (119:169 –comparar con el Salmo 17:1); este clamor va acompañado de una petición de entendimiento o, mejor, discernimiento a fin de saber cómo debe obrar, pues es promesa de Dios: “*conforme a tu palabra*”. Pide luego que le libre “*conforme a tu dicho*” (119:170), en paralelismo con la frase del versículo 169b; aquí el vocablo para “*oración*”, (en hebreo:

Aquí comienza una nueva octava del Salmo dominada por la letra ת *Taf* o *Tau*, última letra en el alfabeto hebreo y que equivale a nuestra letra “t”.

ALBERT BARNES [1798–1870]

“Notes, critical, explanatory, and practical, on the book of Psalms”, 1868

Vers. 169. *Llegue mi clamor delante de ti, oh Jehová; dame entendimiento conforme a tu palabra.* [*Llegue mi clamor delante de ti, oh Jehová; dame entendimiento conforme a tu palabra.* RVR] [*Llegue mi clamor ante ti, Señor; conforme a tu palabra dame entendimiento.* LBLA] [*Llegue*

תְּחִינָתִי *təḥinnāṭī*), significa “petición de favor o de gracia”, ya que Dios salva por pura misericordia, sin mérito de nuestra parte. La misma urgencia se advierte en el versículo 173: “*Esté tu mano pronta para socorrerme*”. Alega para ello las tres razones que aparecen a lo largo del salmo: (A) Porque ha resuelto decidida y seriamente obedecer los preceptos divinos (119:173b, comparar con 119:30); (B) Porque ha estado por largo tiempo anhelando la salvación (119:174a), es decir, la liberación de los obstáculos que le impedían una obediencia más fiel (comparar con 119:40, 166); (C) Porque en sus devociones ha hallado, no una atadura, sino una delicia (119:174b, comparar con 119:24 y muchos otros).

»2. Entreveradas con las peticiones de socorro hallamos alabanzas. Los verbos que encabezan los versículos 171, 172 y 175 se traducen mejor por optativo: “*Prorrumpen... Cante... Viva...*”. Este tono de alegría en la alabanza de Dios y de sus mandamientos es típicamente hebreo, y (con mayor razón) debería ser cristiano. Nótese, en 119:175, cuál es el fin primordial de la vida del hombre: alabar, glorificar, a Dios (comparar con Salmo 115:17, 18; 146:1, 2). Este objetivo es el que impulsa al salmista a desear ardientemente vivir: “que Dios le salve la vida y le reanime”, a fin de poder alabarle. Y, para que su vida sea una alabanza continua, ruega a Dios que sus juicios (en hebreo: מִשְׁפָּטֶיךָ *ūmišpāṭekā*, tus ordenanzas), como principios que regulan la conducta moral humana, le ayuden para ese fin último (119:175b).

»3. El último versículo de la sección y del salmo (119:176) admite dos interpretaciones diferentes: (A) El salmista confiesa su extravío en el pasado: “*anduve errante como oveja extraviada*”, un extravío grave, no un pecadillo; como demuestra el verbo hebreo: תָּאֲיִתִּי *tā’īṭī*, (que aparece también en el versículo ciento diez (119:110) y en el Salmo 58:3; 95:10; e Isaías 53:6). “*Busca a tu siervo*”, continúa el salmista, como busca el buen pastor a una oveja extraviada. Y termina con la apelación de que aun en medio de ese extravío, no se ha olvidado de los mandamientos divinos: “*Porque no me he olvidado de tus mandamientos*”. ‘El salmista –dice RICARDO ARCONADA–, enamorado de la Ley, firma y rubrica el salmo no como ángel, sino como hombre’. Sin embargo, ni la acentuación del verso, ni la textura de todo el versículo (¿qué sentido tiene, en un miembro “extra”, ese: “*busca a tu siervo*?”), ni el contexto entero del salmo, favorecen esta interpretación. (B) Según el rabino ABRAHAM COHEN [1887-1957], tomando en cuenta las razones apuntadas, la traducción del versículo habría de ser como sigue: “*Si me extraviase como una oveja perdida, busca a tu siervo, porque no me he olvidado de tus mandamientos*”. Continúa Cohen y comenta: ‘El salmista podría aludir a la fragilidad que forma parte de la naturaleza humana, y ruega que, si sucumbiese a su debilidad y se extraviase, Dios se apresure a traerlo al redil’. Mi única (pequeña) objeción como traductor a esta solución de Cohen, es la falta de la conjunción hebrea וְ *im*, “si”, al comienzo del versículo. Una tercera solución es la de ALEXANDER F. KIRKPATRICK [1849-1940], que, según referencia de Ricardo Arconada: ‘entiende el extravío en el sentido de meros peligros o de desvíos voluntarios’. Como ya hemos dicho antes, el verbo hebreo se opone de forma tajante a esta solución.

»4. Para terminar el comentario de este bellissimo salmo, viene bien su observación a la última frase: “*no me he olvidado de tus mandamientos*”: ‘Es perfectamente cierto –dice– que el objetivo principal del salmista es la glorificación de la Ley, y la expresión del gozo que, como hombre verdaderamente piadoso, experimenta en la observancia de sus preceptos; pero, como él mismo pone constantemente de relieve, la Ley es la expresión de la voluntad de Dios. No es la Ley, per se, lo que ama; ama la Ley porque ella declara la voluntad de Dios; y la ama porque ama a Dios primeramente’».

mi clamor a tu presencia, oh YHVH, dame entendimiento conforme a tu palabra. BTX] [Que llegue mi clamor a tu presencia; dame entendimiento, Señor, conforme a tu palabra. NVI] [Señor, que mi grito llegue hasta ti, hazme entender según tu palabra. BLP] [Oh Señor, escucha mi clamor; dame la capacidad de discernir que me prometiste. NTV]⁴

*Llegue mi clamor delante de ti, oh Señor.*⁵ Temeroso de no ser escuchado comienza a temblar. Es consciente que su oración no va más allá que el llanto de un niño abandonado o el gemido de una bestia herida, y recela de que pueda quedar excluida del oído del Altísimo. Lo que le impulsa a orar con mayor audacia para que su súplica llegue hasta Dios, quede ante su mirada, caiga bajo su atención y logre su aceptación. Sí, va más allá, implorando: “*Deja que mi clamor se acerque a ti, oh Señor*”.⁶ Quiere que la atención que Señor preste a su plegaria sea particularmente cercana y detallada, y para ello recurre a una figura de lenguaje: personifica la oración y suplica a Dios que le permita acercarse a él.⁷ Imaginemos la escena y contemplemos la súplica del salmista aventurándose como Ester en la presencia real, solicitar audiencia y hallar gracia ante los ojos del bendito y único Soberano.⁸ No hay para un suplicante momento más dulce que cuando experimenta la certeza de que su oración ha logrado audiencia, que ha pisado el mar de cristal ante el trono,⁹ y ha llegado hasta el estrado del glorioso sitial alrededor del cual el cielo y la tierra se postran en adoración.¹⁰ En el texto hebreo es אֲהַיְוֶהֱ *Yahweh* a quien la oración va dirigida con un fervor tembloroso, aunque nuestros traductores, llenos

⁴ La versión griega de los LXX o Septuaginta lee: ἐγγισάτω ἡ δέησις μου ἐνώπιόν σου, κύριε· κατὰ τὸ λόγιόν σου συνέντισόν με que la Vulgata traduce al latín como: “*Appropinquet deprecatio mea in conspectu tuo, Domine; juxta eloquium tuum da mihi intellectum*”, “Alcance, Señor, mi deprecación a tu presencia; dame entendimiento según tu palabra”. La versión sefardí de Ferrara traduce: “*Alleguefe mi clamor delante de ti, Adonay, como tu palabra fazme entender*”. La caldea Peshitta: “*Entre mi alabanza a tu presencia, oh Yahweh, y vivifícame de acuerdo a tu palabra*”. KRAUS traduce: “*¡Llegue mi clamor a ti, oh Yahvé; conforme a tu palabra vivifícame!*”. SCHÖKEL: “*Llegue mi clamor a tu presencia, Señor, instrúyeme con tu palabra*”.

⁵ FRANZ DELITZSCH [1813-1890] indica que en esta octava las peticiones del primer y segundo versículo (119:169-170) van conexas: «Las dos primeras: “*Llegue mi clamor delante de ti*” (119:169a), y “*Llegue mi oración delante de ti*” (119:170a) son una misma petición formando un solo ente expresado de distinta manera: רִנְנָתִי *rinnāṭī*, “*mi clamor*”, es un grito estridente y audible; תְּהִינָתִי *təhinnāṭī*, “*mi súplica*”, es una oración ferviente de carácter interno que surge ante una necesidad apremiante. Las otras dos: “*Dame entendimiento conforme a tu palabra*” (119:169b), y “*Librame conforme a tu dicho*” (119:170b), van de la mano: el poeta había sido perseguido por razón de su fe, y en consecuencia, precisaba tanto o más el ser fortificado interiormente en su fe a través de un “*entendimiento*” más profundo de la palabra; como de ser “*librado*” externamente, conforme a lo prometido en esa palabra, de los enemigos que le oprimían».

⁶ Traducción literal de versión inglesa KJV: “*Let my cry come near before thee, O Lord*”, que nos parece particularmente emotiva.

⁷ En este caso la que se conoce como *prosopopeya* o personificación. Consiste en atribuir a los cosas inanimadas o conceptos abstractos características humanas o de animales algo muy común en las fábulas y alegorías. La Biblia es pródiga en figuras de lenguaje, y tanto el *apóstrofe* como la *prosopopeya* son habituales, de manera especial en los libros de los Salmos y Proverbios: “*La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron*” (Salmo 85:10). Conocer y comprender correctamente las diversas figuras de lenguaje utilizadas en la Biblia es crucial para una buena exégesis, y para ello recomendamos el “*Diccionario de figuras de dicción usadas en la Biblia*” de Francisco Lacueva, publicado por CLIE.

⁸ Ester 4:16; 5:1-8.

⁹ Apocalipsis 4:6; 15:2.

¹⁰ Apocalipsis 5:13.

de santa reverencia, lo traduzcan por la palabra “Señor”.¹¹ No queremos audiencia con otros, no es de nuestro agrado, porque no tenemos confianza en nadie más.¹²

Dame entendimiento conforme a tu palabra. Esta es la petición que tiene al salmista tan extremadamente ansioso. Quiere entendimiento por encima de todo lo demás, y está dispuesto a renunciar a cuanto sea necesario con tal de lograr esta bendición de valor incalculable. Desea esa luz espiritual y entendimiento que se promete en la palabra de Dios; que procede de la Palabra de Dios, y produce obediencia a la palabra de Dios. Y lo implora con el mismo fervor y ansias cual fuera incapaz de entender nada si por si mismo a menos que se lo concedan. En realidad, tenía entendimiento según el juicio de los hombres, pero lo que buscaba era entender las cosas según la palabra de Dios, que es otra cosa muy distinta. Porque entender las cosas espirituales es puramente un don de Dios. Tener nuestro juicio iluminado por la luz celestial y conformado a la verdad divina es un privilegio que solo puede conceder la gracia. Muchos que se cuentan por sabios según el mundo son necios según la Palabra del Señor.¹³ Ojalá nos hallemos entre estos hijos dichosos que serán todos enseñados por el Señor.¹⁴

C. H. SPURGEON

Llegue mi clamor delante de ti, oh Señor. Según algunos comentaristas lo interpretan: «Que todo cuanto ha sido dicho a lo largo de este Salmo; y todas las peticiones que en el mismo se expresan, sean gratamente aceptadas en el cielo».¹⁵

JOHN TRAPP [1601-1669]

“*A commentary or exposition upon the books of Ezra, Nehemiah, Esther, Job and Psalms*”, 1657

Llegue mi clamor delante de ti, oh Señor. Llegamos a la última octava de este salmo, y en ella encontramos a un David todavía más ferviente en la oración que en la primera; cosa fácil de comprobar confrontando ambas. Las personas piadosas, cuanto más hablan con Dios, más fervorosamente y sinceramente lo hacen; y a menos que las circunstancias les obliguen jamás sienten el menor deseo de interrumpir su conversación con él. Muchas son las oraciones y súplicas que hace el salmista a Dios a lo largo de este extenso salmo, y llegando al final: ora por sus oraciones. Para que el Señor les otorgue

¹¹ Recordamos al lector que a diferencia de nuestra versión española Reina-Valera la versión inglesa no utiliza la palabra “Jehová”, la traduce por “Señor”. Y lo mismo hacen la mayoría de versiones españolas modernas, como LBLA, NVI, BLP, etc.

¹² Hechos 4:12; 1 Timoteo 2:5-6.

¹³ 1 Corintios 2:6-16.

¹⁴ Isaías 54:13; Juan 6:45; 14:26; 16:13; 1 Juan 2:27.

¹⁵ Dice WILLIAM SWAN PLUMER [1802-1880]: «Nada es más esencial en nuestra vida de oración que la sinceridad y el fervor genuino. Pretender acercarnos a Dios con oraciones rutinarias y súplicas lánguidas es abocarnos al fracaso. Dice CHARLES BRIDGES [1794-1829]: ‘La elocuencia de la oración está en el fervor con que la presentamos; el poder en la oración no viene de un planteamiento refinado fruto de una educación esmerada, como tampoco de la intensidad del deseo humano; es un poder que viene de lo alto. Cuando caemos en el autoengaño de que multiplicando el número de cultos de oración o variando sus formatos, podremos compensar la ausencia de fervor y entusiasmo, vamos muy mal orientados. Necesitamos orar con humildad y vehemencia, clamar y suplicar’».

vía libre hasta su presencia. Hay quienes hacen oraciones épicas, pero Dios vislumbra en ellas pecado y las aleja de él.¹⁶ Por tanto, David busca para sus oraciones, ante todo, el favor divino.

WILLIAM COWPER [1566-1619]

“A holy alphabet for Sion’s scholars full of spiritual instructions, and heavenly consolations [...] delivered by way of commentary upon the whole 119 Psalme”, 1613

Dame entendimiento. Esta fue también la oración de Salomón: “*Da, pues, a tu siervo corazón entendido*”.¹⁷ Y se nos dice que agradó al Señor, y como recompensa le añadió prosperidad temporal, cosa que el joven rey no había pedido.¹⁸ Sin embargo, la oración de Salomón dista de la oración de su padre David; pues poco rastro vemos en él de esa devoción profunda por la cual su padre era tan notable. El salmista expresa aquí una oración sincera y penetrante que únicamente puede ser contestada por el propio Espíritu Santo iluminando el alma. El entendimiento es un elemento clave de nuestro marco espiritual. La conciencia es el entendimiento ejercido sobre cuestiones morales, y si no es acertado y recto, ¿a dónde vamos a parar? Nuestra comprensión de la Palabra de Dios viene por medio de la enseñanza, pero también de la experiencia: difícilmente entendemos nada hasta que lo experimentamos. Esta experiencia iluminadora es un don de Dios, y hemos de buscarlo de él implorándolo en oración.

C. H. SPURGEON

Dame entendimiento. A la labor específica del Espíritu Santo iluminando nuestra mente para la comprensión de las Escrituras se le da el nombre de “*entendimiento*”. El salmista ora diciendo: “*Dame entendimiento, y guardaré tu ley*” (119:34). Y el apóstol instruye a Timoteo diciéndole: “*Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo*”.¹⁹ Es decir, además de su propia consideración, de inducirle a reflexionar por sí mismo sobre todo cuanto le había enseñado, lo cual implica el uso debido y diligente de todos los medios externos; el apóstol le señala la necesidad que Dios le diera “*entendimiento*” mediante una acción interior directa y eficaz de del Espíritu Santo; pues solo así podría alcanzar a comprender las cosas en las que había sido instruido. Ese mismo deseo, fuera del cual no puede haber un conocimiento salvífico de la Palabra ni aprovechamiento genuino de ella, lo expresa el salmista de manera enfática y con notable fervor de espíritu en otro versículo del salmo cuando dice: “*Justicia eterna son tus testimonios; dame entendimiento, y viviré*” (119:144). Es decir, concluye que sin “*entendimiento*” no tenía posibilidad alguna de beneficiarse de la justicia eterna de los testimonios de Dios.

De hecho, toda forma de entendimiento del que disfruta el ser humano, aunque mal comprendido y utilizado de manera errónea por la mayoría, es fruto de la obra efectiva del Espíritu Santo, ya que: “*Ciertamente hay espíritu en el hombre, y el soplo del Omnipotente le hace que entienda*”.²⁰ Por tanto, el entendimiento espiritual es un don de Dios con más razón y motivo todavía. Un don que incluye tanto la habilidad de nuestra mente para comprender, como la voluntad precisa para aplicar luego de manera práctica lo que de tal comprensión deriva. Y en mi criterio, este don peculiar, que indujo a los santos de la antigüedad a orar con tanto fervor para que Dios se lo concediera: *entendimiento* para discernir la mente y la voluntad divina según se nos revela en la Palabra; así como las reiteradas

¹⁶ Santiago 4:3. Ver también: Job 35:12; Proverbios 1:28; Isaías 1:15-16; Jeremías 14:12; Miqueas 3:4; Mateo 6:5-8; Marcos 10:38.

¹⁷ 1 Reyes 3:9.

¹⁸ 1 Reyes 3:10-15.

¹⁹ 2 Timoteo 2:7.

²⁰ Job 32:8.

promesas por parte de Dios garantizándoles su concesión; tienen mucho más peso que todas las elucubraciones eruditas de los hombres en sentido contrario. No hace falta ningún argumento adicional para demostrar que los hombres no entienden la mente de Dios, según se nos revela en las Escrituras, de la manera debida; y que por tanto, toda su jactancia y presunción de que pueden prescindir de un entendimiento espiritual bajo la guía del Espíritu Santo, carece de fundamento. La confianza del ser humano en si mismo es diametralmente contraria a los testimonios claros y expresos de la Palabra.

JOHN OWEN [1616-1683]

“Suheis Pneumatikh, Or The Causes, Ways, and Means of Understanding the Mind of God as Revealed in His Word, With Assurance Therein ”, 1677

Dame entendimiento. ¿Qué indujo al salmista a orar por “*entendimiento*” de semejante manera? ¿No había orado ya reiteradamente pidiendo la misma cosa? ¿Cómo podía mostrarse un neófito siendo como era un profeta? ¿Acaso nuestro Salvador Jesucristo no reprocha las reiteraciones y vanas repeticiones en la oración?²¹ Ciertamente Jesús recrimina toda palabrería que no brote de una fe genuina, un conocimiento real y un impulso sincero procedente de las propias necesidades; pero no censura las repeticiones legítimas que procedan de un conocimiento pleno, una fe abundante y un sentimiento vivo. Es innegable que el salmista era un hombre de Dios y había recibido gracia abundante; sin embargo, aunque Dios otorga entendimiento a sus amados en esta vida, tal conocimiento es solo en parte: “*Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte quedará fuera de uso*”;²² por tanto, lo máximo que ahora vemos y conocemos es en realidad muy poco.²³ Además, pese a lo limitado de ese entendimiento que ahora tenemos, cuando tratamos de ponerlo en práctica enfrentamos todo tipo de dificultades, dudas, extravíos, fuerzas contrarias y deseos opuestos. Y a pesar de gozar, como el profeta, de una muy buena instrucción en las cosas básicas de la Palabra: que son universales y pocas; las cosas que nos impiden ponerlas en práctica: que son particulares y muchas; hacen que fallemos en la memoria por olvido, en el juicio por ceguera, o en el afecto por apatía. Y nos extraviamos inesperadamente cuando más seguros creíamos estar de poder continuar nuestro viaje. Por ello el salmista, pronto a concluir el salmo, pasa revista a su corazón y afectos, y viendo tantos y tan diversos tropiezos y dificultades, pide “*entendimiento*”.

RICHARD GREENHAM [1531-1591]

“An Exposition on the 119 Psalme”, 1612

Conforme a tu palabra. David no busca aquí entendimiento según la carne, porque “*la sabiduría de la carne es muerte*”;²⁴ sino entendimiento conforme a la palabra de Dios. Sin esto, la sabiduría humana es necedad; y cuanto más astuto y sutil se cree el hombre en sus caminos, más profundamente se enmaraña en los lazos y trampas del diablo: “*he aquí que han rechazado la palabra de Jehová; ¿y qué sabiduría tienen?*”.²⁵ Pero, siendo el salmista un profeta extraordinario; y habiéndose jactado de tener mas entendimiento que los ancianos y más discernimiento que todos sus maestros (119:99-100); ¿cómo es posible que todavía ore pidiendo “*entendimiento*”? En respuesta a esto es preciso aclarar que hay una enorme diferencia entre los dones de la naturaleza y los de la gracia. La naturaleza otorga algunas veces dones extraordinarios: una memoria portentosa, agilidad mental,

²¹ Mateo 6:7-9.

²² 1 Corintios 13:9-10.

²³ 1 Corintios 8:2; 1 3:12; Colosenses 2:2-3.

²⁴ Romanos 8:6. Traducción literal de la “Biblia de Ginebra” (*Geneva Bible* 1599) que utiliza el autor: “*For the wisdom of the flesh is death*”

²⁵ Jeremías 8:9.

ingenio, fuerza, belleza física. Pero no enseña al hombre a considerar lo que le falta, razón por la que acaba enorgulleciéndose de aquello que posee; algo común a los hombres en su estado natural: hacen de sus habilidades y dones insignificantes un motivo desorbitado de orgullo. Pero la gracia opera de otro modo: aunque concede al hombre dones mucho más excelentes de lo que la naturaleza puede otorgarles, le enseña a su vez a considerar aquello que le falta, para que no se envanezca valorando excesivamente lo que tiene, antes por el contrario, le conduzca, con toda humildad de corazón, a orar por aquello que le falta.

ABRAHAM WRIGHT [1611-1690]

“A Practical Commentary or Exposition upon the Book of Psalms”, 1661

Vers. 170. Llegue mi oración delante de ti; líbrame conforme a tu dicho. [Llegue mi oración delante de ti; líbrame conforme a tu dicho. RVR] [Llegue mi súplica delante de ti; líbrame conforme a tu palabra. LBLA] [Llegue mi oración a tu presencia, líbrame conforme a tu palabra. BTX] [Que llegue a tu presencia mi súplica; líbrame, conforme a tu promesa. NVI] [Atiende, Señor, mi súplica; sálvame tú según tu promesa. BLP] [Escucha mi oración; rescátame como lo prometiste. NTV]²⁶

Llegue mi súplica delante de ti. Se trata del mismo planteamiento del versículo anterior con un ligero cambio de palabras. Califica humildemente su clamor de “súplica”, una especie de petición de mendigo; y de nuevo solicita audiencia y respuesta.²⁷ El proceso para lograr audiencia puede enfrentar numerosos obstáculos, y pide su eliminación: “que llegue delante de ti”. A otros creyentes les has escuchado: *llegue también mi súplica delante de ti.*

Librame conforme a tu palabra Librame de mis adversarios, protégeme de los que me calumnian, presérvame de los que me tientan, sácame de todas mis aflicciones, según tu Palabra me ha llevado a esperar que lo harás.²⁸ Es por esta razón que busca entendimiento. Dado que sus enemigos no concebían el éxito fuera de su necedad y locura; si él actuaba rectamente quedarían desconcertados, y lograría escapar. Con frecuencia el Señor, en respuesta a la oración, libera a sus hijos haciéndolos astutos como las serpientes e inocentes como las palomas.²⁹

C. H. SPURGEON

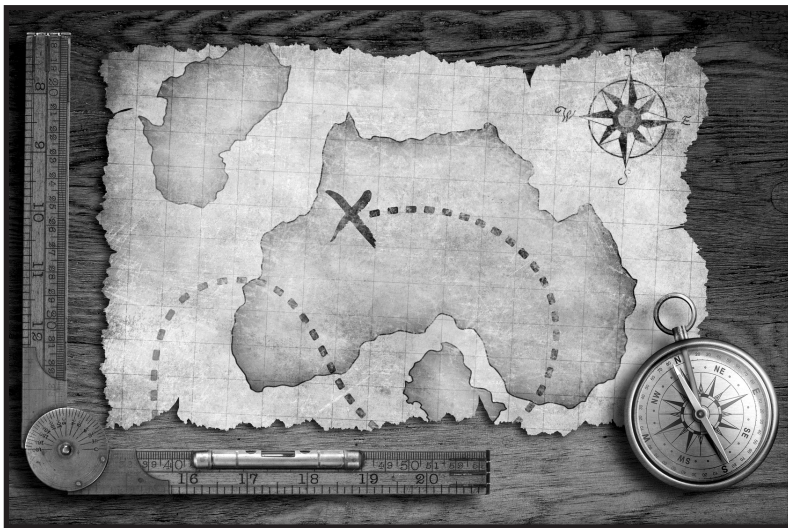
²⁶ La versión griega de los LXX o Septuaginta lee: εἰσέλθοι τὸ ἀξίωμα μου ἐνώπιόν σου· κατὰ τὸ λόγιόν σου ῥῶσαί με que la Vulgata traduce al latín como: “*Intret postulatio mea in conspectu tuo; secundum eloquium tuum eripe me*”, “Entre mi demanda a tu presencia; líbrame según tu palabra”. La versión sefardí de Ferrara traduce: “*Venga mi rogativa delante de ti, como tu dicho escapame*”. La caldea Peshitta: “*Llegue mi oración delante de ti, y líbrame de acuerdo a tu palabra*”. KRAUS traduce: “*¡Llegue mi súplica ante ti; líbrame conforme a tu palabra!*”. SCHÖKEL: “*Que mi súplica llegue a tu presencia: líbrame según tu promesa*”.

²⁷ Algunos comentaristas consideran que al decir estas palabras el salmista tenía en mente el propio Salmo, es decir, todo el conjunto de peticiones, súplicas y alabanzas que en el mismo acababa de exponer, por lo que la paráfrasis podría ser más o menos: «Que todo lo dicho en este Salmo, con todas las peticiones y alabanzas que contiene, reciban una acogida favorable en el cielo».

²⁸ Dice WILLIAM SWAN PLUMER [1802-1880]: «Guardémonos de pedir nada en oración que no sea “conforme a tu palabra”. Un cristiano verdadero jamás pide nada, ni tan siquiera liberación, en alguna forma o método que pudiera intuir que se aparta o contradice lo que la palabra de Dios enseña».

²⁹ Mateo 10:16 LBLA.

Mapas del Tesoro



Decíamos en la introducción al Tomo I que:

«Los “tesoros” no suelen ser cosa de fácil acceso. Hay que buscarlos con ahínco y extraerlos con no poca dificultad de las entrañas de la tierra o las profundidades de los mares. Y una vez acumulados suelen guardarse escondidos en cámaras ocultas y fuertemente protegidas. Para alcanzarlos es preciso disponer de mapas y planos detallados, así como también de las llaves adecuadas para abrir sus cofres».

El propósito de esta sección “Mapas del Tesoro” es facilitar al lector interesado en profundizar en la obra, ya sea pastor, líder de alabanza, maestro, predicador o estudiante, los mapas y claves precisos para encontrar con mayor facilidad entre las páginas de “El Tesoro de David” la información necesaria para preparar un estudio bíblico o un sermón.

Los “Mapas del Tesoro” o Índices incluidos en este Tomo II abarcan ambos tomos publicados hasta la fecha: Tomo I y Tomo II, por lo que recomendamos a todos cuantos dispongan ya del Tomo I o hayan adquirido ambos a la vez, prescindir de los índices del Tomo I y utilizar los del Tomo II para todas las consultas, pues no tan sólo abarcan los salmos de ambos tomos sino que vienen enriquecidos con un índice adicional: el de “Personajes históricos y mitológicos mencionados”. El lector dispone así de cuatro herramientas distintas, aunque ligadas entre sí:

1. **ÍNDICE DE COMENTARISTAS TRANSCRITOS Y AUTORES CITADOS**
2. **ÍNDICE DE PERSONAJES HISTÓRICOS O MITOLÓGICOS MENCIONADOS**
3. **ÍNDICE DE REFERENCIAS ESCRITURALES Y ENLACES CON OTROS TEXTOS**
4. **ÍNDICE ANALÍTICO**

A continuación facilitamos unos breves ejemplos de la utilidad y cómo sacar el mejor partido de cada uno de ellos.

ÍNDICE DE COMENTARISTAS TRANSCRITOS Y AUTORES CITADOS

Relaciona en orden alfabético los apellidos todos los comentaristas y expositores transcritos por C. H. Spurgeon en la edición original, y los añadidos en notas a pie de página en la presente versión en español, indicando fechas de nacimiento y defunción (excepto en aquellos casos en los que no ha sido posible encontrarlas). Incluye también los de otros autores que sin haber sido transcritos vienen citados ya sea por el propio Spurgeon o por los autores transcritos.

Dada la peculiar estructura de la obra, que sigue el orden del texto bíblico dividida en salmos y versículos, y la enorme cantidad de citas, hemos considerado más práctico en lugar de indicar la página correspondiente, como es lo habitual, indicar el salmo donde se transcriben comentarios o citas de ese autor.

El objetivo de éste **ÍNDICE DE COMENTARISTAS** es cuádruple:

- a. Aporta una visión clara y fehaciente de la magnitud de la obra y del trabajo realizado en la compilación de la misma. Constituye probablemente la recopilación más completa llevada a cabo hasta la fecha de autores que han comentado los salmos, desde principios del siglo II hasta finales del siglo XX. Una valiosa base de datos para la investigación.
- b. Proporciona a profesores y estudiantes las claves para localizar con facilidad citas de grandes autores en apoyo de tesis y otros trabajos académicos. Además de localizar las transcripciones o citas de un autor determinado, encontrarán información bibliográfica

sobre la obra transcrita o citada, y en muchos casos una breve información biográfica en las notas explicativas.

- c. Permite estudios monográficos de los salmos basados en las transcripciones de un autor determinado, un seguimiento global del enfoque dado por cada autor a distintos salmos. Millares de “mini comentarios” a los salmos escritos por centenares grandes autores de distintas épocas.
- d. Como la mayoría de transcripciones proceden de sermones de grandes predicadores en la historia del cristianismo, posteriormente publicados como comentario, facilita a los predicadores de hoy no sólo un estudio completo de la evolución de la predicación cristiana a lo largo de los siglos, sino también un tesoro de ejemplos prácticos para sermones y bosquejos.

Cabe destacar que en este Tomo II el “Índice de comentaristas transcritos y autores citados” ha doblado prácticamente su número hasta un total de 1650, lo que revela ya con bastante exactitud la magnitud de la obra en su totalidad. La recopilación de hermenéutica histórica llevada a cabo por Spurgeon, y enriquecida en esta edición española con notas al pie, constituye una obra de referencia y consulta fuera de la común.

ÍNDICE DE PERSONAJES HISTÓRICOS O MITOLÓGICOS MENCIONADOS

Al completar este Tomo II, la obra publicada hasta la fecha (Tomos I y II) cubre ya más del 75% del Salterio: 130 Salmos en total incluyendo el extenso e impresionante Salmo 119 (restan 47 Salmos para el Tomo III). Y nos hemos dado cuenta que con independencia de los Comentaristas transcritos y otros autores citados, el texto menciona a centenares de otros personajes históricos: mártires, emperadores, reyes, papas, clérigos, políticos, diplomáticos, militares, científicos, compositores, músicos, y otros diversos. Sorprende también la abundancia de personajes de la mitología grecorromana mencionados en el texto original; en este sentido, como explicamos en la Introducción del Tomo I, hay que tener presente que en aquellas épocas leer los “clásicos” (preferentemente en las lenguas originales) era una obligación académica, y citarlos como ejemplo en una disertación una garantía del nivel del orador. Hemos estimado útil recopilarlos todos alfabéticamente y facilitar también la posible consulta de en qué salmos vienen citados cada uno. No es algo esencial, pero no deja de ser un aporte enriquecedor el poder establecer fácilmente la relación que cualquiera de estos personajes pueda tener con la exposición de los Salmos en el pensamiento de un comentarista determinado.

ÍNDICE DE REFERENCIAS ESCRITURALES Y ENLACES CON OTROS TEXTOS

Con el Tomo II alcanzamos ya más de 20.000 citas al texto bíblico incluidas en notas a pie de página. El **Índice de Referencias** las recopila por orden de libros y capítulos de la Biblia, indicando al lado de cada una la correspondencia en el texto de la obra, es decir, en qué salmo y en qué versículo del comentario a ese salmo aparecen, y también si ese salmo se encuentra en el Tomo I o el Tomo II. El número del Salmo seguido de 0 en lugar del número del versículo, indica que la referencia se halla en las introducciones o comentarios al salmo completo.

“El Tesoro de David” no es un simple comentario a los Salmos, **es un comentario completo a todo el texto bíblico** enlazándolo con el texto de los Salmos. No hay un versículo significativo del texto bíblico ya sea del Antiguo o Nuevo Testamento, del Génesis al Apocalipsis, que no venga citado y sea objeto de exposición, más o menos completa según la importancia del propio texto. Además, la calidad de los comentaristas: los Padres de la Iglesia de los primeros siglos,

pasando por los Reformadores, continuando por los predicadores Puritanos, hasta llegar al propio Spurgeon y sus coetáneos, y sumado en las notas algunas exégesis de otros grandes expositores del siglo XX, hacen de este **Índice de Referencias** una herramienta excepcional para el estudio de toda la Biblia en su conjunto a la luz de los Salmos y siguiendo la hermenéutica histórica.

El predicador dispone de múltiples exégesis, exposiciones e ideas sobre cualquier texto de la Biblia en el que quiera basar su predicación, por expositores de la talla de Agustín de Hipona, Juan Crisóstomo, Martín Lutero, Juan Calvino, John Trapp, Joseph Caryl, George Horne, el propio Charles Spurgeon y muchos otros. Y además, ¡enlazando esas exposiciones con el texto de los salmos! Por años el “Comentario de Matthew Henry” a toda la Biblia ha venido siendo uno de los libros más valorados entre todos los publicados por CLIE. Este **ÍNDICE DE REFERENCIAS ESCRITURALES** convierte “El Tesoro de David” en múltiples “Matthew Henry”, pues además de las exposiciones de este extraordinario comentarista puritano (que evidentemente incluye como uno de sus autores prioritarios) suma para cualquier texto de la Biblia exposiciones de ininidad autores de la misma talla.

Un breve y significativo ejemplo:

Supongamos que un predicador desea preparar su sermón sobre un pasaje tan conocido como el discurso de Pablo en el areópago de Atenas, centrándose en el texto habitual de Hechos 17:27-28: *“Para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros, **porque en él vivimos, y nos movemos, y somos**; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque somos también linaje suyo”*.

En apariencia, poco o nada tiene que ver este texto con los Salmos, y por tanto es poco probable que un predicador acudiera para exponerlo a un comentario de los Salmos. Pero “El Tesoro de David” es muy distinto. ¿Qué puede aportar “El Tesoro de David” a un predicador necesitado de ideas para explicar con claridad a sus oyentes el sentido y significado de las palabras de Pablo: *“en él vivimos, y nos movemos, y somos”*?

Le bastará con buscar Hechos 17:28 en el **ÍNDICE DE REFERENCIAS ESCRITURALES** igual como lo haría en su Biblia, (el Índice de Referencias viene estructurado por libros de la Biblia, con cabeceras similares y separaciones entre capítulos) y encontrará nada menos que **CATORCE** enlaces relacionando este versículos de Hechos con textos de los Salmos y sus respectivos comentarios por diversos autores:

- (1) **Salmo 9:10.** CHARLES SPURGEON, que en su extensa exposición a las palabras del salmista: *“En ti confiarán los que conocen tu nombre”*, explica uno a uno con detalle el origen y significado de cada uno de los nombres de Dios y nos dice que: «**אֱלֹהִים elohim**, EL CREADOR, el todopoderoso. Es el plural de **אֱלֹהִים el**, primera referencia a Dios que aparece en el texto bíblico (Génesis 1:1). Es el creador de todas las cosas, el que lo sustenta todo y el que está en todas partes en todo momento, porque *“en él vivimos, y nos movemos, y somos”*».
- (2) **Salmo 39:7.** De nuevo CHARLES SPURGEON, que ante la pregunta del salmista: *“Y ahora, Señor, ¿qué esperaré? mi esperanza está en ti”*, no duda en afirmar que: «El Señor no depende de nada ni de nadie, existe por sí mismo, es seguro y verdadero y, por tanto, digno de toda confianza; seguirá existiendo cuando todas las criaturas mueran, y su plenitud permanecerá cuando se agoten todas las causas segundas; dirijamos pues a él

nuestra esperanza, y depositemos en él nuestra confianza porque por el subsisten todas las cosas, pues **“en él vivimos, y nos movemos, y somos”**».

- (3) **Salmo 43:2.** NATHANAEL HOMES [1599-1678], que al exponer las palabras del salmista: *“Pues que tú eres el Dios de mi fortaleza”*, nos explica que: «el creyente recibe de Dios una triple fortaleza que podemos definir como *natural, providencial y espiritual*. Y que la *natural* se manifiesta en dos áreas: el cuerpo, y la mente. En robustez, vitalidad y agilidad del cuerpo; y en el discernimiento, ingenio e inventiva de la mente. Estas facultades físicas y mentales de carácter natural son dones de Dios, y son posibles porque: **“en él vivimos, y nos movemos, y somos”**».
- (4) **Salmo 50:11.** CHARLES SPURGEON, que al comentar las palabras que el salmista pone poéticamente en boca del Señor: *“Y todo lo que se mueve en los campos me pertenece”*, recuerda que: «Toda la población de criaturas que se mueven sobre la llanura pertenece a Dios en tanto que en él **“todas las cosas subsisten, viven y se mueven”**».
- (5) **Salmo 63:3.** CHARLES SPURGEON, comentando que: *“mejor es tu misericordia que la vida”*, nos explica que: «La vida es valiosa, pero el amor de Dios lo es muchísimo más. El privilegio de vivir con Dios es mejor que la mejor vida: sosegada y llena de comodidades, en un palacio, con salud, honores, riquezas y placeres; sí, ni mil vidas de ese tipo son comparables a la vida eterna que mora en la sonrisa de Jehová. En él es en quien verdaderamente **“vivimos, y nos movemos, y tenemos nuestro ser”**».
- (6) **Salmo 65:9.** SAMUEL MARTIN [1817-1878], que nos recuerda como: «el cambio enorme que experimenta la naturaleza cada primavera nos susurra con alegría que Dios *“ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros, porque en él vivimos, y nos movemos, y somos”*».
- (7) **Salmo 84:10.** WILLIAM HENRY GREEN [1825-1900], con una extensa exposición sobre el cuidado y protección que Dios ejerce sobre todas las cosas al comentar las palabras del salmista: *“Porque sol y escudo es Jehová Dios”*, y que concluye exclamando: «¡Qué figura tan acertada y sublime para describir a Aquel **“en quien vivimos, nos movemos y somos”**».
- (8) **Salmo 103:1.** WILLIAM DUNLOP [1692-1720], comentando las palabras que abren el Salmo 103: *“Bendice, alma mía, al Señor”*, explica que «Bendecir a Dios es aprovechar cualquier oportunidad propicia para testimoniar nuestra estima y veneración a su sublime grandeza; y proclamar clamorosamente a todos los que están a nuestro alrededor la gracia y bondad de su actitud con respecto a los seres humanos, a la vez que nuestras obligaciones para con Aquel en quien **“vivimos, y nos movemos y somos”**».
- (9) **Salmo 119:124.** De nuevo CHARLES SPURGEON, que al comentar: *“Haz con tu siervo misericordia”*, concluye: «En la misma manera en que la atmósfera circunda la tierra por doquier, dispuesta a proporcionar soporte vital a la existencia humana en todo momento; la misericordia de Dios rodea a todas sus criaturas, y es en ella, como su elemento vital, en la que los seres humanos **“viven, se mueven y tienen su ser”**».
- (10) **Salmo 139:2.** WILLIAM GREENHILL [1591-1677], que al leer: *“Tú conoces mi sentarme y mi levantarme; percibes desde lejos mis pensamientos”*, concluye: «Siendo que *“no está lejos de cada uno de nosotros”*, sed, pues, meticulosos y analizad toda clase de pensamientos, inclinaciones, ideas, y tendencias que acudan a vuestra mente; no alberguéis la menor esperanza de ocultar algo a los ojos del Dios **“en quien vivimos, y nos movemos y somos”**».

- (11) **Salmo 139:5.** En este caso es JUAN CRISÓSTOMO [347-407], uno de los Padres de la Iglesia, quien al leer las palabras: “*Por detrás y por delante me rodeas, y sobre mí tienes puesta tu mano*”, se pregunta: «¿Qué quiere decir con: “*sobre mí tienes puesta tu mano*” sino que tú me diriges, orientas, ordenas, y acomodas? Necesitamos de la presencia divina constante para subsistir, pues como dijo el apóstol Pablo: “*en él vivimos, y nos movemos, y somos*”. No sólo fuimos por él creados, sino que día tras día seguimos existiendo rodeados de su poder y por la gracia de su poder».
- (12) **Salmo 139:7.** CHARLES SPURGEON aclarándonos al leer: “*¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia?*”, que: «Alejarse o huir de Dios es inviable: ni con fuga precipitada ni a través de largo y paciente viaje lograríamos retraernos de la Deidad que todo lo circunda. Su mente está en nuestra mente, su Ser dentro de nuestro ser, su Espíritu encima del nuestro, y nos movemos constantemente en su presencia puesto que “*en él vivimos, y nos movemos, y somos*”».
- (13) **Salmo 139:11.** CHARLES SPURGEON insistiendo en esa misma idea al comentar: “*Si dijese: Al menos las tinieblas me cubrirán, y el día se tornará alrededor de mí*”: «Dios es luz y mora constantemente en luz, y ante él, incluso la noche más tenebrosa se ilumina con una claridad reveladora: “*aun la noche resplandecerá alrededor de mí*”. Recordemos esto si alguna vez nos acosa la tentación de aprovechar la oscuridad para algún fin cuestionable: hay luz constante a nuestro alrededor. Y ¡cuán ineludible ha de ser esa Luz que convierte toda oscuridad en claridad a nuestro alrededor, si en ella “*vivimos, y nos movemos, y somos*”!».
- (14) Y como complemento a todo ello, en el comentario de Spurgeon al Salmo 63:3, una nota al pie explica que cuando el apóstol Pablo alude: “*como algunos de vuestros poetas han dicho*”, se esta refiriendo a ARATO [310-240 a.C.] en la quinta línea de su poema Φαινόμενα, *Phainόμενα* (traducida al castellano como “Fenómenos”) donde afirma “*porque ciertamente linaje suyo somos*”; y a EPIMÉDIDES DE CNOSOS en la cuarta línea de su Κρητικά *Cretica*, donde afirma: “*porque en él vivimos, y nos movemos, y tenemos el ser*”. Una nota extensa y de mucho interés sobre las diversas citas que hace Pablo de poetas griegos y que invitamos lector a consultar completa en el (Salmo 63:3 – Nota 76).

Este mismo ejemplo que acabamos de mostrar se aplica a cada uno de los versículos relevantes del texto bíblico. En “Mapas del Tesoro” del Tomo I aportábamos un ejemplo similar partiendo de otro texto clave: Efesios 2:8, mostrando cuatro enlaces; el lector podrá comprobar que en el Tomo II estos enlaces se han multiplicado: son ya nueve.

El ÍNDICE DE REFERENCIAS ESCRITURALES hace que “El Tesoro de David” vaya mucho más allá de ser un mero comentario a los Salmos, es un comentario a todo el texto de la Biblia a la luz de los Salmos, un verdadero “Tesoro” para todo expositor de la Palabra.

ÍNDICE ANALÍTICO

O “Índice de Materias”. Es el más versátil de los tres: agrupa por temas y de forma alfabética lo expuesto por los distintos autores a lo largo de toda la obra.

Como decíamos al explicar las características de este Índice Analítico en el Tomo I, hacerlo exhaustivo sería tarea poco menos que inviable, básicamente por razones de espacio. En el Tomo II hemos aumentado a más de 200 los 150 temas clave del Tomo I, elegidos entre los de mayor

contenido teológico y más utilizados en la predicación; y el número de entradas o frases temáticas se ha duplicado. Con todo, seguimos pidiendo disculpas al lector si no encuentra el tema de su preferencia, aunque confiamos halle la información que busca por asociación ideológica con una de las más de 200 materias incluidas. A modo de anécdota diremos que entre las decenas de temas añadidos, dadas las circunstancias peculiares en las que nos ha tocado completar estos índices (confinados en México debido al Covid-19) se encuentra el de “Peste / pandemia”. Su mayoría de entradas son de al Salmo 91, el Salmo de la Protección, pero también encontramos otros recogidos tanto en el Tomo I como en el II. Nuestra intención es dotar el Tomo III de un índice mucho más exhaustivo, aunque este presente Tomo II aporta ya más de 6000 frases resumen, agrupadas temática y alfabéticamente, que facilitan al predicador la labor de ensamblar todo tipo de bosquejos temáticos y disponer además del material con que rellenarlos mediante exposiciones de los más de 1600 grandes comentaristas y predicadores de la historia que incluye esta obra.

La información facilitada es cuádruple:

1. Materia clave



2. Frase resumen de lo dicho



3. Salmo y versículo donde se encuentra



4. Autor que lo afirma

Veamos un ejemplo sobre la ALABANZA:

ALABANZA

a Cristo ascendido al cielo	24:7-10	Hall
a Dios encarnado en la persona de Cristo	145:1	Le Blanc
a Dios no a nosotros mismos	66:2	Agustín
a Dios por encima de todo	57:5	Spurgeon
a la Palabra de Dios	119:0	Varios
a los poderosos les falta tiempo para la a.	29:2	Spurgeon
ABC de oro para el cristiano sobre la a.	119:0	Delitzsch
abundar en ella es muy beneficioso	54:6	Spurgeon
acciones de la Providencia motivo de	145:15	Stanhope
adecuada a la grandeza Dios	150:2	Spurgeon
aguarda en silencio respuesta a la oración	65:2	Boston
ahuyenta el espíritu de melancolía	9:2	Spurgeon
al Creador: Salmo 145 y al Redentor (149)	149:0	Matthew Henry
al Padre a través de Cristo	22:27-28	Goodhart
al son de trompeta	47:6	Ambrose
alegría es la esencia de la a.	33:1	Spurgeon
aliento de vida transformado en aliento de	150:6	Spurgeon
ángeles la enfatizan mediante el canto	33:3	Wells
anhelamos escuchar la de los ángeles	103:20	Spurgeon
anhelemos una vida de eterna	84:4	Agustín
ansias del creyente para exteriorizar su	103:0	Spurgeon
ante obras de Dios nunca faltos de material	33:3	Geier
antífona para abrir puertas del templo	24:0	Penninck

apropiada para los rectos	33:1	Spurgeon
apropiada para todos y para toda ocasión	111:1	Spurgeon
aprovechemos las horas de insomnio	134:0	Martin
armonía fraternal como resultado de la	133:0	Varios
armonía fraternal como resultado de la	133:1	Horton
armoniosa y acompasada	100:2	Spurgeon
arroyo de aguas cristalinas de	103:0	Hengstenberg
asociada a recuerdos de la misericordia	48:9	Spurgeon
audaz y decidida como toque de trompeta	150:3	Spurgeon
audible en las órbitas de las estrellas	48:10	Spurgeon

[y así 475 entradas hasta cerrar con]

santos saben más que nadie de	149:5	Palanterius
sazona, solidifica y asienta el espíritu	119:111	Spurgeon
sembrada en el interior de los rectos	29:11	Gurnall
servimos a un Dios fuente de inmensa	28:7	Spurgeon
servir al Señor con	100:1	Varios
si el corazón está alegre el semblante está	119:83	Spurgeon
sigue al llanto y lo hace desaparecer	30:6	Varios
somos una contradicción si no mostramos	145:11	Hall
sorprende la capacidad y poder de la	149:2	Carlyle
temor de Dios es compatible con la a.	119:74	Spurgeon
tiempo de la siega trae	80:14	Nota explicativa
un río cuyas corrientes alegran	36:8	Swinnock
va ligada indisolublemente a la tribulación	128:1	Agustín
verdadera brota del trono invisible de Dios	65:9	Howitt
viene sobre las alas del alba	59:16	Spurgeon
vivificación divina es fuente de verdadera	119:50	Spurgeon

Localizar la información es fácil. Basta con ir al texto de la obra en el salmo y versículo correspondiente, y localizar dentro de ese versículo el comentario del autor indicado. Un “0” en el indicador de versículo significa que el comentario se encuentra en las introducciones al Salmo. Y “VARIOS” en lugar del nombre del autor indica que éste es el tema central de ese versículo y que consecuentemente todos los comentarios y exposiciones a ese versículo giran en torno a ese tema.

A modo de ejemplo, si seleccionamos en el tema ALABANZA la descripción de Franz Delitzsch sobre el Salmo 119 como un “ABC de oro para el cristiano sobre la alabanza”, referida a Salmo 119:0, nos llevará a las numerosas introducciones generales a este Salmo, entre las que hallaremos la de este extraordinario comentarista (página 1579-1583), donde menciona los numerosos títulos aplicados al mismo, entre ellos el de la Biblia alemana: «“*Das güldene ABC*”, el ABC de oro para el cristiano en la acción de gracias, el amor, el poder y el uso de la palabra de Dios». Por otro lado, si buscáramos la frase que la alabanza “*sigue al llanto y lo hace desaparecer*”, vemos que nos dice Salmo 30:6 pero no se nos indica el nombre de un autor concreto, sino un “Varios”. Eso es debido a que esa frase es el tema central del versículo: “*Por la noche nos visita el llanto, pero a la mañana viene la alegría*”, y en consecuencia todas las exposiciones de todos los autores giran en torno a este tema principal.

El **Índice Analítico** es una ayuda enorme para que un pastor pueda consultar, sobre los temas más diversos, la opinión de los grandes pensadores cristianos antes de establecer la suya propia. Pero de manera especial en la preparación de sermones temáticos, para los cuales ofrece centenares de bosquejos prácticamente elaborados, sólo debe seleccionar los puntos, junto con las ideas y material necesario para rellenarlos de la pluma de los mejores predicadores de la historia.

Permite además a profesores y estudiantes, llevar a cabo estudios puntuales concretos sobre el pensamiento de un autor determinado o varios de ellos acerca de un tema. Para saber cuáles eran los criterios de Lutero sobre la “predicación”, basta con localizar en el Índice Analítico el tema “predicación” y hacer un recorrido en la columna de autores para encontrar lo dicho por Lutero acerca del mismo. Veremos que Lutero afirma acerca de la predicación que:

el predicador debe ser puro por dentro y por fuera	Salmo 24:3-4
pues el mensaje es afectado por conducta del predicador	Salmo 1:3
antes de hacerlo pasaba horas en oración	Salmo 69:9
pues predica bien el que discierne bien	Salmo 137:2
y debe ser no con muchas palabras sino con poder	Salmo 1:3
un memorial que proclame las maravillas de la Cruz	Salmo 110:4
según lo dispuesto por Dios, no por los hombres	Salmo 132:13
no obstante sintió decepción por la actitud muchos oyentes	Salmo 119:158

De manera similar podríamos extraer mediante el **Índice Analítico** el pensamiento de Martín Lutero sobre 30 temas diversos, incluyendo algunos tan importantes como: *Alabanza, Alegría, Ángeles, Anticristo, Duda, Familia, Gracia, Muerte, Méritos Propios, Pobreza, Prosperidad, Sacerdocio*, etc. Y lo mismo con el pensamiento de Calvino, de Agustín, del propio Spurgeon o cientos de grandes pensadores cristianos de todas las épocas.

“El Tesoro de David” es una obra excepcional, y precisaba de estas cuatro herramientas orientativas indispensables para ayudar al lector descubrir a lo largo de sus galerías las numerosas joyas exegéticas y expositivas que encierra.

Cuando Samuel Vila fundó la Editorial CLIE en Terrassa (Barcelona), España, después de haberse formado para el ministerio bajo la tutoría de uno de los discípulos directos de C. H. Spurgeon, y haber disfrutado de la inmensa biblioteca del “*Pastor’s College*”, pero con las consabidas dificultades de que todos los libros fueran en inglés, tuvo un sueño y dijo: «Voy a dedicar parte de mi vida a que los líderes cristianos de habla hispana puedan disfrutar en su propia lengua de esa misma riqueza de herramientas de la que los pastores disponen en inglés».

Hoy, 96 años después, nos cabe decir con satisfacción que no tan sólo hemos cumplido el sueño de nuestro fundador, sino que lo hemos superado. La edición española actualizada y ampliada que el lector tiene entre sus manos de la obra magna de su admirado maestro, Charles Haddon Spurgeon, comentando la Biblia a la luz de los Salmos: “El Tesoro de David”, supera con creces cualquiera de las ediciones disponibles en inglés. Sea todo ello para mayor gloria de Dios.

ÍNDICE
DE COMENTARISTAS TRANSCRITOS
Y
AUTORES CITADOS

A

ABBOT, George [1562-1663]	24
ABBOT, Obispo Robert [1560-1618]	110
ABBOT, Robert [1588-1662]	19
ABBOTT, Henry W. Charles [1807-1859]	56
ABEDANA, Jacob ben Yousef [1630-1696]	133
ABELARDO, Pedro [1079-1142]	26, 30, 31
ABEN-EZRA [1092-1167]	5, 8, 18, 13, 23, 32, 34, 39, 55, 59, 73, [119 VAV, YOD, TZADI], 121, 132
ADAM, Thomas [1701-1784]	5
ADAMNAN DE IONA [624-704]	45
ADAMS, Hannan [1755-1831]	29
ADAMS, Sarah Flower [1805-1848]	39, [119 QOF], 120
ADAMS, Thomas [1583-1653]	1, 2, 6, 7, 10, 12, 13, 14, 15, 18, 19, 22, 26, 27, 32, 33, 34, 35, 36, 38, 37, 45, 49, 50, 58, 66, 69, 73, 80, 84, 90, 91, 103, [119 ALEF, ZAIN, PEI, SHIN], 120, 124, 125, 126, 128, 130, 133, 137, 139
ADDISON, Joseph [1672-1719]	14, 18, 25, 46, 110, [119 VAV], 137, 139, 145
AGLEN, Anthony Stocker [1836-1908]	45
AGUSTÍN DE HIPONA [354-430]	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 73, 80, 84, 90, 91, 95, 100, 110, 103, 111, 112, [119 INTRO. ALEF, BET, GÚIMEL, DÁLET, HEI, VAV, ZAIN, TET, YOD, KAF, LÁMED, MEM, NUN, SÁMAJ, AYIN, PEI, QOF, RESH, SHIN, TAF], 120 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 137, 139, 145, 149, 150
AINSWORTH, Henry [1571-1622]	1, 2, 3, 5, 7, 9, 12, 14, 16, 18, 19, 22, 23, 35, 73, 24, 27, 35, 37, 38, 40, 45, 48, 55, 58, 65, 68, 80, 84, [119 ZAIN, YOD], 131, 139
AIRAY, Henry [1560-1610]	1, 2, 3, 14, 16, 18, 19, 21, 22, 23, 32, 73, 24, 27, 37, 40, 55, 80, 84, 131, 139
AKIVA, Ben Iousef [50-135]	95
AL-FAYUMI, Saadías ben Yousef [892-942]	121
ALBERT, William Brian	[119 DÁLET]
ALBERTO MAGNO [1202-1280]	9, 21
ALCUINO DE YORK [735-804]	129
ALDANA, Francisco de [1537-1578]	56
ALDROVANDUS, Ulyses [1522-1605]	55
ALEXANDER, Joseph Addison [1809-1860]	2, 3, 14, 16, 21, 32, 33, 42, 48, 50, 51, 53, 55, 58, 60, 65, 67, 68, 69, 73, 84, 90, 95, 103, 110, [119 INTRO. ALEF, BET, GÚIMEL, DÁLET, HEI, VAV, TET, MEM, SÁMAJ, AYIN, PEI, TZADI, RESH, TAF], 125, 126, 127, 130, 131, 132, 133, 134, 139, 145, 150
ALEXANDER, Thomas	51
ALEXANDER, William [1824-1911]	[119 INTRO]
ALEXANDER, William Lindsay [1808-1884]	18, 39, 68, 139
ALFORD, Henry [1810-1871]	45
ALLEINE, Richard [1611-1681]	11, 14, 31, 32, 34, [119 PEI]
ALLON, Henry [1818-1892]	145
ALSTED, Johann Heinrich [1588-1638]	123
ALTING, James [1618-1679]	80
AMBROSE, Isaac [1592-1674]	20, 21, 24, 28, 47, 68
AMBROSIO DE MILÁN [340-397]	1, 3, 13, 14, 15, 16, 19, 21, 23, 24, 30, 32, 35, 36, 37, 38, 39, 42, 44, 45, 46, 48, 49, 51, 58, 63, 68, 73, 90, 91, 95, 112, [119 INTRO. BET, DÁLET, HEI, VAV, ZAIN, YOD, KAF, LÁMED, MEM, NUN, AYIN, PEI, TZADI, QOF, RESH, TAF], 121, 122, 124, 126, 131, 134, 137

AMESIUS, Guilielmus [1576-1633]	[119 ZAIN, MEM, TZADI], 120
AMONIO DE ALEJANDRÍA [SIGLO III]	3
AMUNDSSEN, Darrell W. [1942-]	38
AMYRALDUS, Moisés [1596-1664]	11, 62, 90
ANACREONTE [¿?-485 a.C.]	39
ANAXARCO DE ABDERA [SIGLO IV a.C.]	32
ANDERSON, James [1804-1863]	27, 35, 37, 49, 51, 57, 65, 69, 103, [119 SHIN], 120, 121, 132, 150
ANDERSON, John	18
ANDERSON, William [1769-1852]	[119 ALEF]
ANDREWES, Lancelot [1555-1677]	21, 22, 23, 24, 47, 111, 126, 139, 145
ANGELIUS SILESIUS, Johannes [1624-1608]	[119 MEM]
ANGELLIUS, Antonius [1532-1608]	38, 58, 62, 112, [119 AYIN]
ANGIER, John [1605-1677]	57
ANGUS, Joseph [1816-1902]	132
ANNESLEY, Samuel [1620-1696]	25, 33, 56, 65, 69, 91, [119 ALEF, HEI]
ANSELMO DE CANTERBURY [1034-1109]	13, 26, 130
ANTÍSTENES [444-365 a.C.]	4
ANTÓN ABAD [251-356]	112
APOLINARIO DE LAODICEA [310-392]	[119 SÁMAJ]
AQUILA DE SINOPE [SIGLO II a.C.]	9, 73, [119 SÁMAJ], 120
ARAM, Eugene [1704-1759]	19
ARAMA, Isacc Ben Meses [1420-1494]	58, 90, [119 AYIN, PEI]
ARATO [310-240 a.C.]	63
ARCHIBALD, Alexander Hodge [1823-1886]	59
ARCIPRESTE DE HITA (ver Juan Ruíz [1284-1351])	26, 49
ARCONADA, Ricardo	5, 25, 32, 33, 39, 40, 54, 65, 68, 80, 95, 111, [119 KAF, TAF], 133, 145
ARIAS MONTANO, Benito [1527-1598]	14, 24, 37, 48, 58, 66, [119 LÁMED]
ARISTIPO [435-350 a.C.]	[119 VAV, HEI]
ARISTÓFANES [440-385 a.C.]	53, 60, [119 GUÍMEL]
ARISTÓTELES [384-322 a.C.]	1, 4, 9, 14, 17, 19, 26, 32, 37, 43, 51, 66, 111, 112, [119 ALEF, BET, VAV], 133
ARMFIELD, Henry Thomas [1836-1898]	120, 121, 122, 124, 125, 126, 127, 129, 130, 132
ARMINIO, Jacobo [1560-1609]	12, 32, 62, 69, [119 HEI]
ARNALDO DE BRESCIA [1090-1155]	30, 31, [119 SHIN]
ARNAUD, Henri [1641-1721]	129
ARND, Joshua [1626-1685]	59, 110
ARNDT, Johann [1555-1621]	31, 62
ARNOBIO EL JOVEN [SIGLO V]	1, 15, 18, 20, 21, 22, 23, 24, 27, 28, 29, 30, 34, 35, 36, 40, 42, 43, 45, 46, 47, 48, 49, 60, 68, 150
ARNOT, William [1808-1875]	36, 139
AROUET, Françoise Marie (Voltaire) [1694-1778]	2, 12, 19, 51, 53 111, [119 ALEF]
ARQUÍLOCO [712-664 a.C.]	55
ARRIO [256-336]	90
ARROWSMITH, John [1602-1659]	56, 91, 139
ARVINE, Kazlitt [1819-1851]	25, 28, 26, 49, [119 TET]
ASENSIO NIETO, Félix	61, 62, 63
ASHE, Simeon [¿?-1662]	31, 73
ASHWOOD, Bartholomew [1622-1680]	1
ASKEW, Anne [1521-1546]	10, 11
ATANASIO DE ALEJANDRÍA [296-373]	5, 6, 7, 9, 10, 11, 12, 18, 21, 22, 24, 25, 26, 28, 29, 30, 31, 33, 35, 36, 38, 39, 40, 42, 44, 45, 47, 48, 50, 51, 52, 53, 54, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 100, 110, 112, [119 ALEF, TET, LÁMED], 120, 125, 129
ATENEO DE NÁUCRATIS [SIGLO II-III d.C.]	65
ATICO, Tito Pomponio [109-32 a.C.]	15
AURIFABER, Joannes [1519-1575]	[119 RESH]
AUSTIN, William [1587-1634]	16
AVELING, Thomas William Baxter [1815-1884]	130
AVRILLON, Jean Baptiste Elias [1652-1729]	27, 38
AYGUANUS, Michael [1320-1416]	11, 12, 36, 46, 55, [119 BET, DÁLET, HEI, VAV], 120

ÍNDICE
DE PERSONAJES HISTÓRICOS
O
MITOLÓGICOS MENCIONADOS

A

ABBE, Ernst [1840-1905]	120
ADAMSON, Elizabeth [SIGLO XVI]	103
ADRIANO [76-138]	29, 31
ADRIANO IV [1100-1159]	15, 39
AELIA EUDOXIA [¿?-404]	24
AFRODITA	137
ALECTO	32
ALEJANDRO DE CONSTANTINOPLA [314-337]	12
ALEJANDRO II, Zar [1818-1881]	59
ALEJANDRO MAGNO [356-323 a.C.]	6, 9, 10, 18, 21, 29, 30, 31, 33, 39, 63, 91, 121, 145, 150
ALEJANDRO VI [1431-1503]	28
ALEXIOS I KOMNENOS [1081-1118]	[119 PEI]
ALFONSO DE ARAGÓN Y GAZELA [1481-1500]	[119 TET]
ALFONSO V DE ARAGÓN [1394-1458]	[119 GUÍMEL, MEM, PEI],
ALFORD, Henry [1810-1871]	11
ALÍ, Mehmet [1769-1849]	132
ALLEN, William [1532-1594]	149
ÁLVAREZ DE TOLEDO, Fernando [1607-1682]	30, 50, 58
AMPÈRE, André-Marie [1775-1836]	29
ANFIÓN	19
ANQUISES	137
ANTEO	119 DALET]
ANTÍGONO I, [382-301 a.C.]	46
ANTÍGONO II GÓNATAS [319-329]	33
ANTIÓCO EPÍFANES [215-163 a.C.]	18, 30, 123
ANTÍPATRO DE MACEDONIA [397-319 a.C.]	6
ANTONINO Pío [86-161]	31, [119 ALEF]
APELES DE COLOFÓN [352-308 a.C.]	6
APOLINÁRIO, Lucio Domicio [SIGLO I]	7
APOLO	3, 19, 80
AQUILES	18, 45
ARGONAUTAS	22
ARGOS PANOPTES	25
ARÍSTIDES EL JUSTO [540-467 a.C.]	15
ARQUÍMEDES DE SIRACUSA [287-212 a.C.]	6, 34, 25, 64
ARES	22
ARTEMISA	73, 80
ASCLEPIO (ver ESCULAPIO)	15
ASTIAGES [585-550 a.C.]	145
ASURBANIPAL [685-727 a.C.]	73
ATENEA	62
ATILA [¿?-453]	65
ATLAS	3, 32
AUGUSTO [63 a.C.-14 d.C.]	29
AUGUSTO II ELECTOR DE SAJONIA [1670-1733]	45
AURANGZEB ALAMGIR, Muhammad [1618-1707]	132
AVE FÉNIX	103

B

BACH, Juan Sebastián [1685-1750]	21, 46, 67, 73, 80
BACO	7, 42

BANCOFT, Richard [1544-1610]	Prólogos (Tomo I)
BAPA PADMANJI [1931-1906]	149
BARONIUS, Cesar [1538-1607]	149
BAYECID I [1354-1403]	28, [119 SÁMAJ]
BEATON, David [1494-1546]	28
BEETHOVEN, Ludwig van [1770-1827]	32
BELISARIO, Flavio [505-565]	4
BENDEN, Alice [SIGLO XVI]	42
BILNEY, Thomas [1542-1631]	26
BLACKMORE, Richard [1654-1729]	73
BLANDINA DE LYON [¿?-177]	11
BOERHAAVE, Herman [1668-1783]	[119 TZADI]
BOLESLAUS II EL Pío [920-999]	[119 PEI]
BONNER, Edmund [1500-1569]	10, 31, 58, 66, 129
BÓREAS	16
BORGIA, Lucrecia [1480-1519]	[119 TET]
BRADFORD, John [1510-1555]	9, 34, 73
BRENO [SIGLO IV a.C.]	33
BROWNE, Sir Thomas [1605-1682]	26
BRUCE, James [37-68 d.C.]	18
BRUTO, Marco Junio [23-42 a.C.]	41, 55, 66, 73, 110
BUDA GAUTAMA [SIGLO V a.C.]	66
BURKE, Edmund [1729-1797]	39
BYRD, William [1543-1623]	32

C

CABALLO DE TROYA	25
CALÍOPE	19
CALÍGULA [12-44]	10, 22, 29, 49, 56
CAMBISES II [590-521 a.C.]	10, 145
CAMILO, Marco Furio [446-365 a.C.]	33, 42
CANCERBERO	22, 32
CANUTO II DE DINAMARCA [995-1035]	65
CARDANO, Gerolamo [1501-1576]	19
CAREY, William [1761-1834]	73
CARLOS I DE ESPAÑA (ver CARLOS V DE ALEMANIA)	
CARLOS I DE INGLATERRA [1600-1649]	11, 18, 35, 52, 59, 68, [119 INTRO], 130
CARLOS II DE INGLATERRA [1630-1685]	13, 34, 45, 90, 132
CARLOS IX DE FRANCIA [1550-1574]	2, 28, 34, 35, 44
CARLOS MANUEL II DE SABOYA [1634-1675]	44
CARLOS MAXIMILIANO DE FRANCIA [1550-1574]	32, 5
CARLOS V DE ALEMANIA [1500-1558]	3, 37, [119 TET, LÁMED]
CARLOS V DE FRANCIA [1338-1380]	[119 MEM]
CARONTE	49
CASTELFRANCO, Giorgio Barbarelli da [1477-1510]	[119 GUÍMEL]
CÁSTOR Y PÓLUX	3
CATALINA DE ARAGÓN [1485-1536]	7, 126, 129, 149
CATALINA DE MÉDICIS [1519-1589]	2, 28, 35, 44, 129
CATÓN EL JÓVEN [95-46 a.C.]	2, 17
CATON EL VIEJO [234-149 a.C.]	2, 19
CERES (ver Deméter)	65
CHAMBERS, Robert [1802-1871]	19
CHASSEBOEUF, Constantin François de [1757-1820]	29
CIRCE	10, [119 AYIN]
CIRÍACO DE SINNADE [SIGLO XVI]	24
CIRO EL GRANDE [600-530 a.C.]	10, 29, 31, 38, 137, 145
CLARKE, Edward Daniel [1769-1822]	122
CLAVERHOUSE, John Graham of [1648-1689]	44, 59
CLEMENTE VII [1478-1534]	15

ÍNDICE REFERENCIAS ESCRITURALES Y ENLACES DE OTROS TEXTOS DE LA BIBLIA CON TEXTOS DE LOS SALMOS

(LA "T" INDICA SI EL SALMO DE REFERENCIA SE ENCUENTRA EN EL TOMO I O TOMO II)

GÉNESIS	SALMO	T						
Génesis 1:1	6:4	II	Génesis 1:26-27	119:76	II	Génesis 2:16-17	119:0	II
Génesis 1:1	90:2	I	Génesis 1:26-31	111:2	I	Génesis 2:17	43:3	I
Génesis 1:1	111:10	I	Génesis 1:26-31	44:17	II	Génesis 2:18	128:3	I
Génesis 1:1	119:130	II	Génesis 1:27	8:4	I	Génesis 2:18-21	119:59	II
Génesis 1:1	119:152	II	Génesis 1:27	39:7	II	Génesis 2:19	8:4	I
Génesis 1:1-3	9:10	II	Génesis 1:27	42:5	I	Génesis 2:19-20	62:1	II
Génesis 1:1-3	68:28	II	Génesis 1:27	67:1	II	Génesis 2:19-20	63:10	II
Génesis 1:1-10	65:6	II	Génesis 1:27	119:73	II	Génesis 2:24	63:8	II
Génesis 1:1-31	119:111	II	Génesis 1:28	8:4	I	Génesis 2:24	119:25	II
Génesis 1:13-15	119:130	II	Génesis 1:28	62:1	II			
Génesis 1:2	30:12	II	Génesis 1:28	119:17	II	Génesis 3:1	36:1	II
Génesis 1:2	33:6	II	Génesis 1:28	145:4	I	Génesis 3:1-5	7:3	II
Génesis 1:2	36:6	II	Génesis 1:29	134:1	I	Génesis 3:1-5	58:4	II
Génesis 1:2	46:2	I	Génesis 1:30	63:10	II	Génesis 3:1-6	69:4	II
Génesis 1:2	51:10	I	Génesis 1:31	33:18	II	Génesis 3:1-6	119:11	II
Génesis 1:2	119:126	II	Génesis 1:31	53:0	II	Génesis 3:1-6	119:57	II
Génesis 1:2	119:130	II	Génesis 1:31	68:1	II	Génesis 3:1-7	50:21	II
Génesis 1:3	33:9	II	Génesis 1:31	119:138	II	Génesis 3:1-7	6:6	II
Génesis 1:3	36:9	II	Génesis 1:31	130:3	I	Génesis 3:1-14	119:98	II
Génesis 1:3	68:33	II	Génesis 1:31	145:17	I	Génesis 3:1-14	119:150	II
Génesis 1:3	119:41	II				Génesis 3:1-19	38:6	II
Génesis 1:3	119:123	II	Génesis 2:1	80:4	I	Génesis 3:2	50:19	II
Génesis 1:3	139:11	I	Génesis 2:1-2	132:15	I	Génesis 3:4-7	5:3	II
Génesis 1:3-5	65:8	II	Génesis 2:1-3	119:164	II	Génesis 3:4-7	119:33	II
Génesis 1:4	16:2	I	Génesis 2:1-10	119:126	II	Génesis 3:5	139:1	I
Génesis 1:4	65:8	II	Génesis 2:2	95:10	I	Génesis 3:5	36:11	II
Génesis 1:4	119:65	II	Génesis 2:2	95:11	I	Génesis 3:5	119:36	II
Génesis 1:7	29:3	II	Génesis 2:2-3	65:7	II	Génesis 3:5-6	119:21	II
Génesis 1:7	134:3	I	Génesis 2:6	125:5	I	Génesis 3:6	43:3	I
Génesis 1:9-10	24:2	I	Génesis 2:7	8:4	I	Génesis 3:6	69:21	II
Génesis 1:9-10	33:6	II	Génesis 2:7	24:1	I	Génesis 3:6	69:22	II
Génesis 1:9-10	66:6	II	Génesis 2:7	33:6	II	Génesis 3:6	119:37	II
Génesis 1:9-22	119:126	II	Génesis 2:7	38:19	II	Génesis 3:6-10	119:126	II
Génesis 1:10,12.	33:4	II	Génesis 2:7	58:4	II	Génesis 3:7	11:4	II
Génesis 1:10	33:7	II	Génesis 2:7	66:9	II	Génesis 3:7	69:5	II
Génesis 1:10	90:2	I	Génesis 2:7	90:3	I	Génesis 3:7-8	22:3	I
Génesis 1:11	58:11	II	Génesis 2:7	103:14	I	Génesis 3:7-8	19:14	I
Génesis 1:11-12	67:0	II	Génesis 2:7	130:6	I	Génesis 3:7-10	69:5	II
Génesis 1:14-18	36:9	II	Génesis 2:7	145:7	I	Génesis 3:8	6:2	II
Génesis 1:15-17	67:1	II	Génesis 2:7	119:21	II	Génesis 3:8	29:9	II
Génesis 1:15-17	119:135	II	Génesis 2:7	119:73	II	Génesis 3:8	65:7	II
Génesis 1:16	36:9	II	Génesis 2:7	119:130	II	Génesis 3:8	119:58	II
Génesis 1:20	68:10	II	Génesis 2:7	139:14	I	Génesis 3:8	119:151	II
Génesis 1:20-21	119:25	II	Génesis 2:7	150:6	I	Génesis 3:8-10	33:13	II
Génesis 1:21	8:7	I	Génesis 2:7-20	111:2	I	Génesis 3:8-10	119:109	II
Génesis 1:21	33:5	II	Génesis 2:8	36:8	II	Génesis 3:8-11	119:59	II
Génesis 1:21	44:19	II	Génesis 2:8-9	67:6	II	Génesis 3:9-11	22:17	I
Génesis 1:21	69:34	II	Génesis 2:8-17	130:7	I	Génesis 3:11	91:11	I
Génesis 1:26	8:4	I	Génesis 2:9	65:5	II	Génesis 3:14-15	58:4	II
Génesis 1:26	41:3	II	Génesis 2:9	119:64	II	Génesis 3:15	7:3	II
Génesis 1:26	119:16	II	Génesis 2:9	119:137	II	Génesis 3:15	10:4	II
Génesis 1:26	119:91	II	Génesis 2:9	119:144	II	Génesis 3:15	21:3	I
Génesis 1:26	119:94	II	Génesis 2:10-14	119:64	II	Génesis 3:15	21:11	I
Génesis 1:26-27	26:3	II	Génesis 2:15-17	33:13	II	Génesis 3:15	25:6	II
Génesis 1:26-27	119:18	II	Génesis 2:15-25	119:1	II	Génesis 3:15	26:5	II
			Génesis 2:16	91:11	I	Génesis 3:15	25:19	II

Génesis 3:15	27:2	I	Génesis 4:5	119:138	II	Génesis 6:8-14	41:12	II
Génesis 3:15	31:13	II	Génesis 4:5-6	119:58	II	Génesis 6:9	18:25	I
Génesis 3:15	31:4	II	Génesis 4:7	36:1	II	Génesis 6:9	25:14	II
Génesis 3:15	37:12	I	Génesis 4:7	66:18	II	Génesis 6:9	37:37	I
Génesis 3:15	43:3	I	Génesis 4:8	129:2	I	Génesis 6:11-13	9:12	II
Génesis 3:15	49:5	I	Génesis 4:9-15	119:52	II	Génesis 6:12	14:1	I
Génesis 3:15	55:3	I	Génesis 4:9-16	38:22	II	Génesis 6:12	53:0	II
Génesis 3:15	58:5	II	Génesis 4:9-16	51:11	I	Génesis 6:12-7:22	145:6	I
Génesis 3:15	62:3	II	Génesis 4:10	9:12	II	Génesis 6:14	45:13	II
Génesis 3:15	64:6	II	Génesis 4:11-12	67:6	II	Génesis 6:14	119:0	II
Génesis 3:15	68:0	II	Génesis 4:11-15	59:11	II	Génesis 6:17	38:19	II
Génesis 3:15	68:21	II	Génesis 4:12	37:16	I	Génesis 6:24	129:2	I
Génesis 3:15	69:12	II	Génesis 4:12	59:11	II			
Génesis 3:15	84:6	I	Génesis 4:12-14	56:8	II	Génesis 7:1	61:3	II
Génesis 3:15	91:13	I	Génesis 4:13	84:11	I	Génesis 7:1	112:2	I
Génesis 3:15	110:6	I	Génesis 4:13-15	68:18	II	Génesis 7:1-24	41:12	II
Génesis 3:15	119:25	II	Génesis 4:14	53:5	II	Génesis 7:1-24	119:111	II
Génesis 3:15	119:37	II	Génesis 4:15	119:164	II	Génesis 7:6-24	119:52	II
Génesis 3:15	119:72	II	Génesis 4:16	36:8	II	Génesis 7:7	33:2	II
Génesis 3:15	119:73	II	Génesis 4:16	119:151	II	Génesis 7:8	8:5	I
Génesis 3:15	119:95	II	Génesis 4:17	30:8	II	Génesis 7:11	46:2	I
Génesis 3:15	119:129	II	Génesis 4:21	57:8	II	Génesis 7:11-12	9:12	II
Génesis 3:15	119:157	II	Génesis 4:21	150:4	I	Génesis 7:12-24	33:7	II
Génesis 3:15	119:160	II	Génesis 4:26	5:1	II	Génesis 7:15	38:19	II
Génesis 3:17	127:2	I				Génesis 7:17	91:12	I
Génesis 3:17-18	67:6	II	Génesis 5:1	119:16	II	Génesis 7:17-24	9:12	II
Génesis 3:17-20	43:3	I	Génesis 5:1	119:73	II	Génesis 7:18	119:138	II
Génesis 3:17-24	32:1	I	Génesis 5:1-32	39:5	II	Génesis 7:20	90:10	I
Génesis 3:19	31:2	II	Génesis 5:8	90:10	I	Génesis 7:23	36:6	II
Génesis 3:19	39:11	II	Génesis 5:11	90:10	I	Génesis 7:23	119:52	II
Génesis 3:19	58:4	II	Génesis 5:14	90:10	I			
Génesis 3:19	65:9	II	Génesis 5:17	90:10	I	Génesis 8:1	32:11	I
Génesis 3:19	80:5	I	Génesis 5:20	90:10	I	Génesis 8:1	36:6	II
Génesis 3:19	90:3	I	Génesis 5:22	16:8	I	Génesis 8:1	132:1	I
Génesis 3:19	103:14	I	Génesis 5:22	119:25	II	Génesis 8:4	24:7	I
Génesis 3:19	119:17	II	Génesis 5:24	16:8	I	Génesis 8:7	45:10	II
Génesis 3:19	119:97	II	Génesis 5:24	49:15	I	Génesis 8:7-8	50:19	II
Génesis 3:19	127:2	I	Génesis 5:24	73:24	I	Génesis 8:8-9	3:5	I
Génesis 3:17-19	31:10	II	Génesis 5:24	119:1	II	Génesis 8:8-9	55:6	I
Génesis 3:17-19	67:6	II	Génesis 5:24	119:52	II	Génesis 8:8-9	62:6	II
Génesis 3:17-19	128:2	I	Génesis 5:24	119:64	II	Génesis 8:8-12	35:13	II
Génesis 3:17-19	130:7	I	Génesis 5:27	39:5	II	Génesis 8:8-13	42:6	I
Génesis 3:21	32:1	I	Génesis 5:27	90:10	I	Génesis 8:9	17:3	I
Génesis 3:21	119:6	II	Génesis 5:29	67:6	II	Génesis 8:9	32:11	I
Génesis 3:22	119:44	II	Génesis 5:31	90:10	I	Génesis 8:21	67:6	II
Génesis 3:22	125:3	I				Génesis 8:21	51:16	I
Génesis 3:22-24	119:52	II	Génesis 6-7	7:3	II	Génesis 8:22	126:5	I
Génesis 3:23	25:5	II	Génesis 6:1-4	29:0	II			
Génesis 3:23-24	36:8	II	Génesis 6:1-22	119:111	II	Génesis 9:2	36:6	II
Génesis 3:24	7:11	II	Génesis 6:3	56:4	II	Génesis 9:4	66:13	II
Génesis 3:24	9:13	II	Génesis 6:3	110:7	I	Génesis 9:6	26:3	II
Génesis 3:24	16:11	I	Génesis 6:3	119:25	II	Génesis 9:6	119:16	II
Génesis 3:24	91:4	I	Génesis 6:4	18:20	I	Génesis 9:9-17	119:90	II
			Génesis 6:4	25:11	II	Génesis 9:12-17	29:10	II
Génesis 4:1-7	50:9	II	Génesis 6:4	62:9	II	Génesis 9:15	132:1	I
Génesis 4:1-16	31:13	II	Génesis 6:4	112:2	I	Génesis 9:18-29	27:11	I
Génesis 4:1-16	66:18	II	Génesis 6:4	145:1	I	Génesis 9:20	37:3	I
Génesis 4:2	39:5	II	Génesis 6:5-8	129:2	I	Génesis 9:20-21	119:57	II
Génesis 4:2	62:9	II	Génesis 6:5	103:14	I	Génesis 9:20-25	35:21	II
Génesis 4:3-8	129:1	I	Génesis 6:6-7	139:14	I	Génesis 9:29	23:1	I
Génesis 4:4	45:1	II	Génesis 6:7	36:6	II			
Génesis 4:4	119:153	II	Génesis 6:7	119:50	II	Génesis 10:2	55:6	I
Génesis 4:4-5	119:140	II	Génesis 6:8	51:1	I	Génesis 10:5	23:1	I

Apocalipsis 12:9	119:72	II	Apocalipsis 17:8	119:120	II	Apocalipsis 20:2	119:150	II
Apocalipsis 12:9	119:129	II	Apocalipsis 17:14	11:0	II	Apocalipsis 20:4	68:1	II
Apocalipsis 12:9	119:150	II	Apocalipsis 17:14	149:2	I	Apocalipsis 20:6	119:108	II
Apocalipsis 12:9	128:3	I	Apocalipsis 17:16	137:9	I	Apocalipsis 20:6	119:172	II
Apocalipsis 12:10	29:4	II				Apocalipsis 20:10	9:17	II
Apocalipsis 12:10	35:1	II	Apocalipsis 18:1-24	26:5	II	Apocalipsis 20:11	17:14	I
Apocalipsis 12:10	35:17	II	Apocalipsis 18:4	119:115	II	Apocalipsis 20:11	49:1	I
Apocalipsis 12:10	45:5	II	Apocalipsis 18:5-6	137:9	I	Apocalipsis 20:12	40:7	I
Apocalipsis 12:11	60:8	II	Apocalipsis 18:6	10:2	II	Apocalipsis 20:12	50:0	II
Apocalipsis 12:11	110:2	I	Apocalipsis 18:8	137:9	I	Apocalipsis 20:12	50:2	II
Apocalipsis 12:12	5:12	II	Apocalipsis 18:20	5:10	II	Apocalipsis 20:12	69:28	II
Apocalipsis 12:15-17	66:12	II	Apocalipsis 18:20	58:0	II	Apocalipsis 20:12	119:120	II
Apocalipsis 12:14	57:1	II	Apocalipsis 18:20	58:10	II	Apocalipsis 20:13	5:9	II
Apocalipsis 12:17	119:25	II	Apocalipsis 18:20	119:52	II	Apocalipsis 20:14	84:6	I
			Apocalipsis 18:20	137:9	I			
			Apocalipsis 18:21	137:8	I	Apocalipsis 21:1	29:0	II
Apocalipsis 13:8	28:8	II				Apocalipsis 21:1	51:10	I
Apocalipsis 13:8	69:28	II	Apocalipsis 19:1-3	48:11	II	Apocalipsis 21:1	66:12	II
Apocalipsis 13:8	119:120	II	Apocalipsis 19:1-4	58:0	II	Apocalipsis 21:1	68:28	II
Apocalipsis 13:8-9	119:152	II	Apocalipsis 19:1-5	35:0	II	Apocalipsis 21:1	69:34	II
Apocalipsis 13:10	9:6	II	Apocalipsis 19:2	119:0	II	Apocalipsis 21:1	112:6	I
Apocalipsis 13:10	44:18	II	Apocalipsis 19:3	58:10	II	Apocalipsis 21:1	134:3	I
Apocalipsis 13:10	44:22	II	Apocalipsis 19:5	112:1	I	Apocalipsis 21:1-4	47:10	II
Apocalipsis 13:10	68:30	II	Apocalipsis 19:5-8	33:3	II	Apocalipsis 21:1-4	66:12	II
			Apocalipsis 19:6	17:15	I	Apocalipsis 21:2	7:8	II
Apocalipsis 14:1-3	124:1	I	Apocalipsis 19:6	67:4	II	Apocalipsis 21:2	16:11	I
Apocalipsis 14:2	67:0	II	Apocalipsis 19:6-9	45:9	II	Apocalipsis 21:2	26:5	II
Apocalipsis 14:3	33:3	II	Apocalipsis 19:6-9	45:14	II	Apocalipsis 21:2	33:3	II
Apocalipsis 14:4	68:16	II	Apocalipsis 19:6-10	45:0	II	Apocalipsis 21:2	122:2	I
Apocalipsis 14:4	90:17	I	Apocalipsis 19:7	9:0	II	Apocalipsis 21:2	132:3	I
Apocalipsis 14:4	91:1	I	Apocalipsis 19:7-9	26:5	II	Apocalipsis 21:2	132:16	I
Apocalipsis 14:5	17:3	I	Apocalipsis 19:7-9	45:13	II	Apocalipsis 21:2-9	45:9	II
Apocalipsis 14:6-7	29:1	II	Apocalipsis 19:8	7:10	II	Apocalipsis 21:3	9:11	II
Apocalipsis 14:7	119:120	II	Apocalipsis 19:8	45:14	II	Apocalipsis 21:3	61:4	II
Apocalipsis 14:11	21:9	I	Apocalipsis 19:8	132:9	I	Apocalipsis 21:3	68:18	II
Apocalipsis 14:11	35:0	II	Apocalipsis 19:9	132:15	I	Apocalipsis 21:4	6:10	II
Apocalipsis 14:13	49:14	I	Apocalipsis 19:11	2:9	I	Apocalipsis 21:4	21:5	I
Apocalipsis 14:13	149:5	I	Apocalipsis 19:11	21:5	I	Apocalipsis 21:4	39:4	II
Apocalipsis 14:14	80:17	I	Apocalipsis 19:11	110:5	I	Apocalipsis 21:4	119:144	II
Apocalipsis 14:19-20	60:3	II	Apocalipsis 19:12	45:3	II	Apocalipsis 21:5	33:3	II
Apocalipsis 14:20	56:8	II	Apocalipsis 19:14	110:3	I	Apocalipsis 21:5	51:10	I
Apocalipsis 14:20	58:10	II	Apocalipsis 19:14-21	110:3	I	Apocalipsis 21:6	36:9	II
			Apocalipsis 19:15	45:3	II	Apocalipsis 21:6	119:0	II
Apocalipsis 15:2	66:12	II	Apocalipsis 19:15	46:8	I	Apocalipsis 21:6	119:64	II
Apocalipsis 15:2	119:0	II	Apocalipsis 19:15	56:8	II	Apocalipsis 21:6	145:13	I
Apocalipsis 15:2	119:169	II	Apocalipsis 19:15	60:3	II	Apocalipsis 21:7	2:6	I
Apocalipsis 15:2-3	66:5	II	Apocalipsis 19:15	110:5	I	Apocalipsis 21:8	9:17	II
Apocalipsis 15:3	18:0	I	Apocalipsis 19:16	9:0	II	Apocalipsis 21:8	24:4	I
Apocalipsis 15:3	111:2	I	Apocalipsis 19:16	24:1	I	Apocalipsis 21:8	28:3	II
Apocalipsis 15:3	119:0	II	Apocalipsis 19:16	47:2	II	Apocalipsis 21:8	45:15	II
Apocalipsis 15:8	100:4	I	Apocalipsis 19:16	67:7	II	Apocalipsis 21:8	63:11	II
			Apocalipsis 19:16	68:1	II	Apocalipsis 21:8	64:8	II
Apocalipsis 16:1	56:8	II	Apocalipsis 19:16	149:2	I	Apocalipsis 21:8	119:161	II
Apocalipsis 16:5	119:0	II	Apocalipsis 19:18	8:0	I	Apocalipsis 21:8	120:4	I
Apocalipsis 16:6	21:8	I	Apocalipsis 19:19	33:17	II	Apocalipsis 21:9-11	26:5	II
Apocalipsis 16:9	73:22	I	Apocalipsis 19:20	62:9	II	Apocalipsis 21:9-27	35:3	II
Apocalipsis 16:14	33:17	II				Apocalipsis 21:10-26	45:15	II
Apocalipsis 16:15	1:2	I	Apocalipsis 20:1	22:20	I	Apocalipsis 21:12	39:8	II
Apocalipsis 16:19	60:3	II	Apocalipsis 20:1-2	5:12	II	Apocalipsis 21:13	16:11	I
			Apocalipsis 20:1-3	149:8	I	Apocalipsis 21:14-15	69:36	II
Apocalipsis 17:1	26:5	II	Apocalipsis 20:2	10:17	II	Apocalipsis 21:16	119:0	II
Apocalipsis 17:5	26:5	II	Apocalipsis 20:2	52:6	II	Apocalipsis 21:19	68:27	II
Apocalipsis 17:8	40:7	I	Apocalipsis 20:2	58:4	II	Apocalipsis 21:21	45:8	II
Apocalipsis 17:8	69:28	II						

ÍNDICE ANALÍTICO

A

ACEITE

alimento de Elías	33:19	Spurgeon
arma defensiva	55:3	Trapp
de consagración y unción	45:7	Diodati
de gozo y alegría	45:7	Varios
de la alegría	21:1	Spurgeon
de la gracia	45:1	Ainsworth
de la más finísima calidad	45:8	Pitcairn
de la misericordia	62:8	Lee
de las palabras seductoras	5:8	Spurgeon
de medianoche	127:2	Deems
del candelabro del Templo	30:0	Nota explicativa
del Espíritu Santo	119:105	Lacueva
del Templo	36:7	Burder
extraído de la roca	52:8	Spurgeon
familias se privaban de pan para comprarlo	18:28	Spurgeon
las piedras nos derraman a.	62:8	Lye
no menguará en la vasija del justo	41:2	Spurgeon
no sirve para limpiarnos	26:6	Bargrave
ofrenda	40:6	Spurgeon
ofrenda de tortas de harina	45:1	Ainsworth
ofrenda para un morabito	44:20	Harmer
para nuestras lámparas	22:4	Spurgeon
para nuestras lámparas	27:13	Willison
para nuestras lámparas	3:8	King
para nuestras lámparas	42:5	Spurgeon
para poder leer la Biblia	119:92	Wallace
para purificación de leprosos	51:8	Wilson
para suavizar heridas	38:17	Spurgeon
para suavizar heridas	38:8	Plumer
para ungir la cabeza	23:5	Varios
perfumado	45:8	Varios
prescrito en la unción mosaica	45:7	Eusebio
proporcionándolo a otros	52:8	Venema
puede deleitar pero no satisfacer	4:8	Watson
que sana nuestras heridas	36:9	Pinchbeck
reliquia milagrosa	31:6	Cartwrightl
se desperdicia al derramarse	119:28	Manton
símbolo de abundancia	127:3	Spurgeon
símbolo de abundancia	34:1	Agustín
símbolo de armonía	133:2	Varios
símbolo de hipocresía	55:21	Varios
símbolo de hipocresía	90:14	Donne
suavizante para las heridas	41:3	Nota explicativa
suficiente en nuestras lámparas	35:3	Adams
utilizado para ungir	133:2	MacMillan
verdad siempre queda encima como el a.	7:10	Spurgeon

ACRÓSTICOS, SALMOS

diferencias entre los salmos	145:0	Casiodoro
en nuestra época no están de moda	119:0	Matthew Henry
estructura del Salmo 119 como acróstico	119:0	Varios
para facilitar su memorización	119:0	Matthew Henry
por qué se llaman así	25:0	Nota explicativa
primero de los siete salmos a.	25:0	Spurgeon
salmos acrósticos	34:0	Spurgeon
Salmo 119 un acróstico a gran escala	119:1	Delitzsch

ADORACIÓN – VER: ALABANZA

a todas horas: de noche y de día	119:62	Spurgeon
ahora nuestra adoración es espiritual	29:1	Spurgeon
agradecida es parte de la rectitud	119:7	Spurgeon
algunos siempre llegan tarde a la a.	26:8	Arvina
antes iniciar quehaceres cotidianos	119:147	Spurgeon
aprovechar cuantas ocasiones se presenten	119:108	Manton
arraigada en la conciencia o se descuida	119:55	Cowper
basada en el conocimiento de su nombre	66:4	Spurgeon
clamar más auténtica que ofrecer becerros	50:15	Spurgeon
codicia la dificulta y retrae	119:113	Manton
con desgana es pobre y deleznable	57:7-8	Angier
con la participación de alma y cuerpo	119:62	Manton
con un corazón ensanchado	119:32	Gilpin
de los metodistas criticada en su época	29:9	Spurgeon
debe estar basada en la inocencia	26:6	Bargrave
debe ser reflexiva y de corazón	68:7	Spurgeon
debemos conducir a otros a la	29:1	Teodoreto
debemos ser concisos y sentenciosos	119:0	Matthew Henry
demanda reverencia	119:62	Manton
diaria en familia	65:7-8	Matthew Henry
Dios toma en cuenta la espiritualidad.	47:7	Spurgeon
Dios verdadero el único digno de a.	50:1	Spurgeon
en tiempos del evangelio exige voluntad	119:108	Manton
en la hermosura de la santidad	29:2	Varios
en silencio	65:1	Varios
errónea y mal ejecutada es mentira	119:104	Manton
evitar la monotonía en la a.	68:4	Spurgeon
incrementada por las acciones divinas	66:3	Spurgeon
jamás excesiva ni demasiado constante	48:1	Spurgeon
Jerusalén ciudad dedicada a la	48:0	Spurgeon
judíos la abandonaron con Antioco	44:22	Calvino
la pública no nos exime de la privada	119:62	Matthew Henry
malos adulan a los malos	10:3	Muffet
mártires se negaron a abandonarla	44:17	Eusebio
más excelsa cuando la razón se opone	119:137	Spurgeon
meditación y contemplación la enfebriza	119:1-8	Spurgeon
mentes santas se deleitan en el culto de a.	26:6	Spurgeon
multiplica nuestra felicidad	54:6	Spurgeon
naturaleza de la verdadera	50:0	Spurgeon
no aporta a Dios mayor bendición	50:11-12	Charnock
no bostezando y con desgana	5:7	Crisóstomo
no descuidar asistencia a la iglesia y a.	68:27	Fuller
no poner el corazón la malogra	50:16-21	Spurgeon
nuestro corazón debe estar dispuesto a	57:7	Gilpin
nuestros deberes en la a.	66:18	Whiterspoon
participación de los gentiles en la a.	67:5	Spurgeon
personas santas han de dedicarse a la a.	48:1	Spurgeon
piadosa y sincera	30:0	Calvino
por igual al Padre, al Hijo y al Espíritu	119:144	Nota Explicativa
probada con piedra de toque de la Palabra	119:59	Spurgeon
quienes la olvidan caen en la adulación	36:2	Spurgeon
rúbrica eterna al verdadero manual de a.	69:31	Spurgeon
salmista acusado de falta de verdadera	50:8	Caryl
Señor castigará y destruirá a los falsos a.	12:3	Varios
siete veces al día	119:164	Varios
sincera y salida del corazón	66:2	Spurgeon
si no es comprensible es insulsa e insolente	47:7	Wells
surge de la admiración al carácter divino	119:12	Spurgeon
tan importante como el santo temor a errar	5:7	Gurnall
templo y vestimenta secundarios a la	29:2	Spurgeon
un día será universal	33:8	Spurgeon
únicamente a Dios	66:2	Spurgeon

uso de instrumentos en la a.	57:8	Grosvenor	ALABANZA – VER: ADORACIÓN	
variada y menos monótona	48:0	Spurgeon	a Cristo ascendido al cielo	24:7-10 Hall
verdadera e importante es la a. espiritual	50:15	Spurgeon	a Dios encarnado en la persona de Cristo	145:1 Le Blanc
ADULACIÓN – VER: HIPOCRESÍA			a Dios no a nosotros mismos	66:2 Agustín
aduladores son putrefacción en su interior	5:9	Teodoro	a Dios por encima de todo	57:5 Spurgeon
algunos derrochan fortunas en conseguirla	62:7	Basilio	a la Palabra de Dios	119:0 Varios
atrae irresistiblemente la mente del pecador	10:4	Crisóstomo	a los poderosos les falta tiempo para la a.	29:2 Spurgeon
de las multitudes es efímera y pasajera	62:9	Spurgeon	ABC de oro para el cristiano sobre la a.	119:0 Delitzsch
de uno mismo	36:1	Varios	abundar en ella es muy beneficioso	54:6 Spurgeon
de uno mismo: absurda y peligrosa	36:2	Spurgeon	acciones de la Providencia motivo de	145:15 Stanhope
debemos ser muy cuidadosos con los a.	10:10	Spurgeon	adecuada a la grandeza Dios	150:2 Spurgeon
difícil descubrir su falsedad	12:0	Lacueva	aguarda en silencio respuesta a la oración	65:2 Boston
el Señor castigará y destruirá a los a.	12:3	Varios	ahuyenta el espíritu de melancolía	9:2 Spurgeon
en la desgracia los a. te abandonan	64:8	Spurgeon	al Creador: Salmo 145 y al Redentor (149)	149:0 Matthew Henry
enemiga mortal de la amistad verdadera	10:10	Spurgeon	al Padre a través de Cristo	22:27-28 Goodhart
es un aceite suave	52:2	Plumer	al son de trompeta	47:6 Ambrose
huir de ella es señal de regeneración	119:57	Dickson	alegría es la esencia de la a.	33:1 Spurgeon
justos y rectos jamás aplauden el pecado	119:24	Manton	aliento de vida transformado en aliento de	150:6 Spurgeon
la ironía es una forma sibilina de a.	35:16	Gurnall	ángeles la enfatizan mediante el canto	33:3 Wells
los a. no tienen temor de Dios	36:1	Caryl	anhelamos escuchar la de los ángeles	103:20 Spurgeon
los que olvidan la adoración caen en ella	36:2	Spurgeon	anhelamos una vida de eterna	84:4 Agustín
los que olvidan la adoración caen en la a.	36:2	Spurgeon	ansias del creyente para exteriorizar su	103:0 Spurgeon
naturaleza de los aduladores	12:2	Varios	ante obras de Dios nunca faltos de material	33:3 Geier
no debemos a. al predicador	26:8	Spurgeon	antífona para abrir puertas del templo	24:0 Penninck
nos envuelve con sus engaños	119:104	Spurgeon	apropiada para los rectos	33:1 Spurgeon
opresores se adulan a sí mismos	10:13	Adams	apropiada para todos y para toda ocasión	111:1 Spurgeon
recibirla de este mundo es cosa extraña	30:7	Spurgeon	aprovechemos las horas de insomnio	134:0 Martin
sus peligros	12:2	Varios	armonía fraternal como resultado de la	133:0 Varios
un grave pecado	5:9	Varios	armonía fraternal como resultado de la	133:1 Horton
ADVERSIDAD			armoniosa y acompañada	100:2 Spurgeon
actitud del malo frente a la a.	10:6	Varios	arroyo de aguas cristalinas de	103:0 Hengstenberg
ante ella debemos seguir confiando	25:2	Casiodoro	asociada a recuerdos de la misericordia	48:9 Spurgeon
aún en ella David seguía alabando	56:0	Lacueva	audaz y decidida como toque de trompeta	150:3 Spurgeon
beneficiosa para el alma	30:5	Brooks	audible en las órbitas de las estrellas	48:10 Spurgeon
caen más en la prosperidad que en la	47:9	Boys	auténtica aguarda pacientemente	65:1 Spurgeon
capacita para ofrecer una mejor alabanza	54:6	Spurgeon	auténtica es de origen celestial	22:25 Spurgeon
como debemos proceder en medio de ella?	119:86	Calvino	avivamiento y despertamiento ligados a la	149:6 Taylor
confianza ante ella es glorificar a Dios	31:3	Spurgeon	bajar su ritmo para dar paso a la reflexión	119:8 Spurgeon
contraste con la prosperidad	30:1	Spurgeon	belleza singular de la de David	145:7 Avignon
debemos convertirla en cántico	7:0	Spurgeon	bendecir al Señor es rendir a sus atributos	103:1 Dunlop
Dios no permite que sucumbamos del todo	119:8	Calvino	bendición especial para quienes trabajan en	145:1 Matthew Henry
Dios valora nuestras reacciones ante ella	31:7	Varios	bendición está por encima de la alabanza	68:19 Hall
el Señor se acerca a través de ella	31:24	Spurgeon	bendiciones y alabanzas ligadas entre sí	67:3 Manton
en ella Palabra es nuestro deleite	119:92	Sürgeon	bien dirigida y con un corazón resolutivo	68:3 Spurgeon
enseñanza esencial para sobrellevarla	39:0	Teodoro	boca no es más que el medio físico	9:1 Hengstenberg
esperanza y oración soportes básicos en la	38:15	Spurgeon	buena en sí misma	50:23 Spurgeon
frena la transgresión y estimula la santidad	119:67	Spurgeon	cada alto en el camino da lugar a nueva	127:0 Spurgeon
frente a ella David se compara a un águila	11:1	Fuller	cada generación con acordes de la anterior	145:4 De Muis
historia de la Iglesia comienza en con ella	30:12	Rogers	cada nueva embestida en nuestra lucha es	149:6 Spurgeon
impíos se alegran de la a. de los justos	35:15	Varios	calendario de a. ajustado a las estaciones	29:0 Ker
jamás debemos alegrarnos de la ajena	35:15	Varios	cantada por la naturaleza en su conjunto	65:8 Varios
mejor padecerla que renunciar a integridad	25:21	Spurgeon	cantamos porque Dios defiende su Iglesia	46:0 Lutero
momento para demostrar nuestra confianza	62:8	Lye	cantando “un cántico nuevo”	40:3 Varios
momento propicio para demostrar la fe	62:8	Spurgeon	cantar es el método más adecuado para la	149:1 Spurgeon
mueve a misericordia	31:9	Spurgeon	cantar mientras recibimos consolación	42:6 Evagrio
no consigue apagar el anhelo del cristiano	119:20	Marchant	cantarla bajo las alas de Dios	63:7 Varios
provechosa para aprender la Palabra	119:71	Varios	canto forma apropiada de materializarla	7:17 Spurgeon
rectos sometidos a ella circunstancialmente	11:3	Fuller	carácter de Dios es un manantial de	33:5 Spurgeon
representada por la noche	119:105	Manton	centrada siempre en el Señor	22:25 Spurgeon
solo en ella se aferran algunos a la Palabra	119:20	Manton	cinco últimos salmos van dedicados a la	150:0 Spurgeon
útil para compensar tentación prosperidad	30:0	Spurgeon	combinada con la oración	19:0 Spurgeon
útil para demostrar la bondad de Dios	119:65	Spurgeon	como agua que fluye sin cesar	19:2 Spurgeon
virtud de la paciencia soporta cualquier	33:20	Casiodoro	cómo poder alabar a Dios “todo el día”	35:28 Agustín
			cómo será en el cielo?	84:4 Agustín
			con arpa	150:3 Varios
			con címbalos	150:5 Varios
			con címbalos resonantes	150:5 Varios

sobre la Iglesia	80:0	Spurgeon	arquitectónica de Jerusalén	122:3	Varios
solemne de la consagración del Hijo	110:4	Featley	cristiana	133:1	Spurgeon
TRIBULACIÓN			de espíritu	126:4	Burton
abrazados a Dios en medio de la	91:15	Bernardo	de la casa construida con piedras vivas	149:1	Crisóstomo
creyentes acuden al trono de misericordia	55:1	Spurgeon	de la divinidad	110:1	Spurgeon
convertida en puerta de esperanza	16:6	Cruso	de la fe	117:0	Mollerus
de fortaleza en fortaleza en la	84:6-7	Varios	de la Iglesia	133:2-3	Edersheim
Dios es el mejor refugio en la	46:1	Varios	de la Iglesia	34:3	Agustín
es necesario que los santos la padezcan	20:0	Spurgeon	de mente y corazón	19:12	Hopkins
especial presencia divina en momentos de	91:15	Spurgeon	Dios ama la	136:3	Agustín
facilidad para conciliar el sueño en la	3:0	Lutero	Dios es quien la mantiene	68:27	Fuller
fe se regocia en la	13:5	Agustín	diversidad y	103:0	Thrupp
Israel ha ido siempre de tribulación en	129:1	Spurgeon	ejemplo de sacrificio en favor de la	69:9	Borroughs
la sinceridad sale a flote en la	130:1	Spurgeon	el vínculos de paz nos mantiene en la	122:1	Farindon
mártires fueron sufridos en la	128:1	Agustín	en armonía fraternal	133:1	Varios
no puede impedir que el Señor nos ilumine	8:1	Spurgeon	en el Fundamento único	60:7	Brinsley
no llamemos a las cosas temporales	125:1	Crisóstomo	armonía que surge de concordia amor	33:3	Basilio
no puede impedir que el Señor nos escuche	20:1	Spurgeon	en la familia	133:2	Spurgeon
nunca debería apartarnos de la oración	18:6	Spurgeon	en la oración	20:6	Wilcocks
volver la mirada hacia atrás es de ayuda	130:1	Spurgeon	Dios en la profesión de nuestra fe	20:5	Wilson
			en Trinidad y Trinidad en u.	132:15	Mayhew
			entre los santos	133:1	Bridge
TRINIDAD			interior	122:4	Spurgeon
el salmista menciona las tres personas	33:6	Casiodoro	mesa familiar en símbolo de	128:3	Nota explicativa
implícita en este texto	36:9	Varios	que brota del amor	149:3	Casiodoro
tipificada por los tres nombres de Dios	50:1	Gill	santa	16:2	Greenham
			conocernos mejor facilitaría la	33:20	Jay
			valor de la u. y relación fraterna	133:2	Spurgeon
TRONO DE LA GRACIA			UNIVERSAL		
buscando argumentos ante el	90:14	Spurgeon	alabanza entonada por la Iglesia	117:2	Casiodoro
David vivía siempre ante el	23:6	Fenner	alabar con nuestros talentos al benefactor	150:3	Spurgeon
hermosura del Señor en el	27:4	Gray	alma vista como un todo	73:28	Sibbes
la elección es garantía ante el	4:3	Spurgeon	anhelo congregación de los elegidos es	7:9	Boston
lanémonos de inmediato ante el	34:4	Gurnall	ateo es necio por razón	14:1	Spurgeon
no otro camino para ser salvo	22:29	Morison	bondad de Dios es u. en toda la naturaleza	119:65	Spurgeon
nuestras peticiones siempre ante el	4:1	Spurgeon	carácter y sentido u. de los justos	11:3	Fuller
nuestras rodillas dobladas ante	15:5	Adams	católico equivale a	110:0	Nota explicativa
oración para un acceso más rápido al	17:6	Matthew Henry	católico equivale a	17:6	Gough
pobreza o aflicción no impiden acercarse	22:24	Spurgeon	conocimiento de Dios ha de llegar a ser	67:2	Spurgeon
			coro u. de adoración y alabanza	103:22	Spurgeon
TULIP			creyente disfruta de una paz	125:5	Le Blanc
los 5 puntos del Calvinismo	119:29	Nota explicativa	de caída deriva ceguera u. para toda la raza	119:18	Plkumer
los 5 puntos del Calvinismo	119:32	Nota explicativa	destrucción de los malvados será	110:6	Reynolds
los 5 puntos del Calvinismo	119:33	Nota explicativa	dimensión universal de la Iglesia	22:22-31	Spurgeon
los 5 puntos del Calvinismo	36:1	Nota explicativa	Dios brinda cuidado paterno y	84:3	Spencer
los 5 puntos del Calvinismo	68:33	Nota explicativa	Dios es justo con carácter u. e inmutable	119:137	Gill
			Dios es rey absoluto con carácter	55:19	Hengstenberg
U	SALMO	AUTOR	Dios está presente de manera	8:1	Spurgeon
UNCIÓN			esperanza reinado u. del Príncipe de Paz	47:1	Spurgeon
de Aarón	133:2	Spurgeon	gran Iglesia	122:2	Nisber
de Aarón	133:2	Bruce	la ley de Dios es de aplicación	119:0	Jebb
de Cristo	110:1	Varios	ningún nombre es tan u. como el de Cristo	8:1	Clarke
de Cristo	126:5	Watson	no existe tiempo absoluto	139:9	Nota explicativa
de Cristo	132:17	Varios	obediencia debe ser universal y absoluta	119:128	Mayhew
de David	27:0	Nota explicativa	Palabra es para alma panacea o medicina	119:72	Watson
de nuestro Redentor	20:6	Hurion	presencia de Dios es	139:6	Alexander
del Espíritu Santo	20:6	Spurgeon	prosperidad	132:17	Matthew Henry
del Espíritu Santo	23:5	Spurgeon	protección y preservación	125:1-2	Owen
del Espíritu Santo	23:5	Hardy	reino u. de Cristo	110:2	Agustín
del Espíritu Santo	24:8	Crisóstomo	Sagrada Escritura es botica u. del alma	112:0	Basilio
en la predicación	110:3	Spurgeon	salmista ve en juicio motivo de regocijo	67:4	Lewis
poder de la	133:3	Spurgeon	Salmo 137 admirado con carácter	137:1-2	Jay
UNIDAD / FRATERNIDAD			seguridad interior u. y absoluta	14:0	Owen
en la iglesia	2:12	Donne	sentido de "catholicus" aplicado a la Iglesia	45:9	Nota explicativa
alabanza debe ser cantada en espíritu de	119:0	Fausset	sobre el concepto arminiano de redención	12:6	Nota explicativa
algunos aprovechan para destruir la	125:5	Agustín	triunfo de la paz con carácter	46:10	Spurgeon
			una paz	122:6	Gurnall
			una paz	37:11	Spurgeon

una providencia	32:8	Donne	no tenemos razón para temer al	23:4	Varios
una providencia que no sea u. no es divina	145:15	Melvill	sentados en medio del	27:1	Spurgeon
una sola Iglesia	122:3	Dickson			
único monarca u. auténtico	103:19	Spurgeon	VENGANZA		
universo se mueve por ley de armonía	119:91	MacDuff	analiza que tu afán de justicia no sea por	103:6	Agustín
			celo cristiano está lejos de la personal	119:136	Dickson
USURA – VER: EXTORSIÓN			contra Satanás que fue causante de la caída	8:2	Charnock
aborrecida por Dios	15:5	Varios	cristiano basta con dejarla en manos Dios	37:13	Spurgeon
acalla todo principio moral	14:1	Adams	cuando Dios ejecuta impíos sienten golpe	3:7	Charnock
destruye también a los ricos	37:21	Spurgeon	cuestionamientos Salmo 58 por expresiones	58:0	Schökel
impide habitar en el santuario	15:5	Varios	David evitó cualquier acto de venganza	7:4	Manton
para enriquecer a descendientes	37:25,26	Adams	de Dios siempre conforme a justicia	45:6	Spurgeon
practicada por los impíos	37:21	Spurgeon	de Dios y pagará cada cual según merece	26:1	Whitefield
practicada por los impíos	73:12	Spurgeon	de la providencia lentas pero son seguras	137:9	Spurgeon
prohibida por la ley divina	15:5	Bush	debe el justo alegrarse de ella?	9:16	Caryl
prohibida por la ley divina	15:5	Bush	Dios aguarda en silencio ante la injusticia	50:3	Agustín
			Dios hace llover cuando lo estima oportuno	11:6	Nicholson
			Dios hallará el momento de ejecutarla	1:10	Spurgeon
			Dios sutil usando los propios planes impío	9:16	Varios
			divina se acerca con pasos silenciosos	6:10	Spurgeon
			ejecutada sobre Babilonia mediante Ciro	137:8-9	Horne
			en lugar de plan v. David meditaba la Ley	119:78	Spurgeon
			en salmos no sentido personal: profético	28:4	Dickson
			en salmos no sentido personal: profético	28:4	Trapp
			entre los “pensamientos vanos” aborrecía	119:113	Manton
			exterminio de pueblos para erradicar las	137:8	Nota explicativa
			fuego de la divina consumirá al impío	112:20	Spurgeon
			fuego del sacrificio símbolo de la divina	37:20	Scott
			hay un día asignado para la de Dios	21:9	Spurgeon
			impíos tiemblan ante la divina por pecado	25:11	Secker
			mejor antídoto contra el sentimiento de	119:23	Anónimo
			no de inmediato sino como una profecía	35:6	Agustín
			no en encaja en la dispensación cristiana	28:4	Spurgeon
			no es misión de cristianos ejecutarla	149:9	Spurgeon
			no personal sino como monarca/juez	41:10	Spurgeon
			no se justifica en el cristiano	5:10	Varios
			nunca puede ser asunto nuestro	18:47	Spurgeon
			quien la busca difamando se clava cuchillo	50:20	Crisóstomo
			quien se la toma ultraja el honor divino	119:154	Starke
			regocijarse es inmoral, impío y pecaminoso	18:47	Spurgeon
			sentido bajo una perspectiva cristiana	5:10	Bonar
			sentido bajo una perspectiva cristiana	5:10	Fuller
			sentido bajo una perspectiva cristiana	5:10	Spurgeon
			sobre la actitud cristiana ante la	58:10	Varios
			sobre la actitud cristiana ante la	59:11-13	Kraus
			sobre la actitud cristiana ante la	69:22-28	Varios
			sobre la de los agravio personales	18:47	Varios
			sobre las naciones y los pueblos	149:7	Varios
			sobre las oraciones pidiendo	28:4	Binne
			sobre las oraciones pidiendo	28:4	Calvino
			sobre las oraciones pidiendo	28:4	Pewrowne
			un día señalado para la de Dios	110:5	Musculus
			VOLUNTAD DIVINA		
			conformar nuestras peticiones a la	7:6	Calvino
			disposición someter a ella entendimiento	25:9	Spurgeon
			“testimonios” revelación escrita de la	119:0	Plumer
			en el cielo no hay resistencia alguna a la	6:3	Donne
			Escrituras claro reflejo de la	119:133	Spencer
			los “preceptos” son normas de	119:0	Plumer
			nada hay en la creación al margen de la	119:96	Foster
			nuestra esperanza sintonizada con la	62:5	Spurgeon
			obligados a atender a los extranjeros por	119:19	Spurgeon
			desobedecerla implica soportar ira divina	28:5	Spurgeon
			es un sometimiento total lo que Él decida	47:4	Secker
			todo en el universo sirve propósitos de la	119:81	Varios
			VOTOS – VER: JURAMENTOS		
V	SALMO	AUTOR			
VALENTÍA / CORAJE					
cielo se alcanza con dolores, paciencia y	73:14	Trapp			
confesar y proclamar verdad revelada con	119:43	Spurgeon			
confía en Señor, apela a él y solo a él con	130:1	Spurgeon			
daban a beber brebaje para infundir	16:4	Noyes			
de los pastores ovejas en el antiguo Israel	23:1	Thomson			
de los predicadores puritanos	15:5	Nota explicativa			
debemos esperar en el Señor y ser	27:14	Varios			
del reformador Martín Lutero	18:25	Nota explicativa			
demostrarla en bautismo de fuego es loable	119:51	Plumer			
descripción de coraje y valentía cristianos	31:24	Ashe			
Dios ayuda y da fortaleza al	18:25	Steele			
Dios como símbolo de	65:6	Varios			
exposición de: “el día de tu valentía”	110:3	Prideaux			
exposición: “Jehová el fuerte y valiente”	24:8	Varios			
exposición: “terribilidad de tus valentías”	145:5-6	Lorinus			
fe aporta más paz interior que la	3:5	Spurgeon			
impíos solo se jactan si creen estar seguros	18:14	Spurgeon			
incapaces de dar testimonio por falta de	119:43	Bridges			
la fe en la lucha se fortalece y adquiere	56:5	Dickson			
los hijos como saetas en manos del	127:4	Varios			
maquinación y traición denotan falta de	56:6	Spurgeon			
momentos que hunden y se teme lo peor	18:4	Spurgeon			
no nos avergoncemos y procedamos con	60:12	Spurgeon			
no sentir miedo o pavor no es prueba de	55:4-5	Manning			
para mártires las cadenas eran ornamentos	69:9	Watson			
para reconocer y admitir nuestros errores	19:12	Spurgeon			
reflejada en la fidelidad y perseverancia	44:8	Varios			
reflexiones sobre el coraje en el cristiano	31:24	Varios			
rugido ligado a entereza, buen ánimo y	38:8	Baker			
saber Dios es “nuestra Roca” fuente de	73:26	Blackberry			
santos pueden encomendar su causa con	119:78	Manton			
sobre las saetas del valiente	120:4	Varios			
soldado fiel empuña espada arroja la vaina	119:44	Plumer			
soldados del gran Rey hemos de luchar con	60:12	Spurgeon			
valiente halla consuelo en su fortaleza	15:2	Jerónimo			
VALLE DE SOMBRA DE MUERTE					
a la entrada del	40:11	Spurgeon			
a punto de entrar en el	46:11	Larrabee			
agarrados de la mano del Padre	73:26	Swinnock			
como lugar geográfico	23:4	Nota explicativa			
Cristo a través él	40:2	Pridham			
en peregrinaje hacia Jerusalén celestial	121:5	Spurgeon			
equivale al infierno	120:4	McMichael			
hemos de seguir esperando en Dios en el	130:7	Crisóstomo			
los creyentes cantarán en él	91:16	Dawson			

**DISTRIBUCIÓN DE LOS 150 SALMOS EN LOS TRES TOMOS
DE ESTA VERSIÓN AMPLIADA DE
“EL TESORO DE DAVID”**

		<u>TOMO I</u>	<u>TOMO II</u>	<u>TOMO III</u>
Salmo 1	SALMO PREFACIO	I		
Salmo 2	SALMO DEL MESÍAS PRÍNCIPE	I		
Salmo 3	HIMNO MATUTINO	I		
Salmo 4	HIMNO VESPERTINO	I		
Salmo 5	SALMO DE LA MAÑANA		II	
Salmo 6	SALMO DEL ENFERMO		II	
Salmo 7	SALMO DEL CREYENTE DIFAMADO		II	
Salmo 8	SALMO DEL ASTRÓNOMO	I		
Salmo 9	SALMO DEL VENCEDOR		II	
Salmo 10	EL GRITO DEL OPRIMIDO		II	
Salmo 11	CÁNTICO A LA FIRMEZA Y PERSEVERANCIA		II	
Salmo 12	PENSAMIENTOS BUENOS EN TIEMPOS MALOS		II	
Salmo 13	SALMO DEL ¿HASTA CUÁNDO?	I		
Salmo 14	ADVERTENCIA A LOS ATEOS	I		
Salmo 15	LA PREGUNTA Y SU RESPUESTA	I		
Salmo 16	SALMO DE ORO	I		
Salmo 17	ORACIÓN DE DAVID	I		
Salmo 18	UNA MIRADA AGRADECIDA	I		
Salmo 19	SALMO DE LA CREACIÓN	I		
Salmo 20	¡DIOS SALVE AL REY!	I		
Salmo 21	ODA TRIUNFAL DEL REY	I		
Salmo 22	SALMO DE LA CRUZ	I		
Salmo 23	SALMO DEL PASTOR	I		
Salmo 24	CANTO DE LA ASCENSIÓN	I		
Salmo 25	SALMO DEL SOLITARIO Y AFLIGIDO		II	
Salmo 26	SALMO DEL INOCENTE		II	
Salmo 27	CONFIANZA TRIUNFANTE Y CONFIANZA SUPLICANTE	I		
Salmo 28	SALMO DEL AGRADECIDO		II	
Salmo 29	SALMO DE LA TEMPESTAD		II	
Salmo 30	SALMO DE DEDICACIÓN		II	
Salmo 31	SALMO DEL ANGUSTIADO		II	
Salmo 32	SALMO PAULINO	I		
Salmo 33	ALABANZA AL PODER DE DIOS		II	
Salmo 34	UN HIMNO Y UN SERMÓN	I		
Salmo 35	SALMO SOBRE LA INGRATITUD		II	
Salmo 36	LA DICHA DEL SERVICIO CRISTIANO		II	
Salmo 37	ANTÍDOTO CONTRA LA IMPACIENCIA	I		
Salmo 38	SALMO DEL ARREPENTIDO		II	
Salmo 39	SALMO DEL PRUDENTE		II	
Salmo 40	ESPERANDO EN EL SEÑOR	I		
Salmo 41	SALMO DE LA SANIDAD DIVINA		II	
Salmo 42	SED DE DIOS	I		
Salmo 43	¿POR QUÉ TE ABATES, OH ALMA MÍA?	I		
Salmo 44	SALMO DEL DESCONCERTADO		II	

Salmo 45	CANTO NUPCIAL		II
Salmo 46	SALMO DE LA SANTA CONFIANZA / SALMO DE LUTERO	I	
Salmo 47	CÁNTICO AL REY DEL UNIVERSO		II
Salmo 48	CÁNTICO A LA CIUDAD DE DIOS		II
Salmo 49	SALMO DIDÁCTICO	I	
Salmo 50	ACUSACIÓN DEL FISCAL DIVINO		II
Salmo 51	SALMO DEL PENITENTE	I	
Salmo 52	CONDENA Y CASTIGO DE LOS PREPOTENTES		II
Salmo 53	LA ENFERMEDAD MORTAL DEL SER HUMANO		II
Salmo 54	SALMO DEL PERSEGUIDO		II
Salmo 55	CONFIANZA EN LA ANGUSTIA: ¡ALAS DE PALOMA!	I	
Salmo 56	LA PALOMA SILENCIOSA		II
Salmo 57	ENTRE LEONES		II
Salmo 58	GALARDÓN PARA EL JUSTO		II
Salmo 59	UNA ACUSACIÓN INJUSTA		II
Salmo 60	SALMO DE LA GRAN DERROTA Y LA GRAN VICTORIA		II
Salmo 61	SALMO DEL EXILIADO		II
Salmo 62	SALMO DEL “SOLAMENTE”		II
Salmo 63	SALMO DEL MADRUGADOR		II
Salmo 64	SÚPLICA PIDIENDO PROTECCIÓN		II
Salmo 65	ACCIÓN DE GRACIAS POR LA COSECHA		II
Salmo 66	SALMO DE ACLAMACIÓN		II
Salmo 67	EXHORTACIÓN A LAS NACIONES		II
Salmo 68	SALMO DE LA GLORIOSA EPOPEYA		II
Salmo 69	SALMO DEL NAÚFRAGO		II
Salmo 70	SALMO DEL ¡APRESÚRATE!	I	
Salmo 71	ORACIÓN DE UN ANCIANO CREYENTE		III
Salmo 72	EL REY PROMETIDO		III
Salmo 73	EL DILEMA DE LA JUSTICIA DIVINA	I	
Salmo 74	LAMENTO POR EL SANTUARIO		III
Salmo 75	LA JUSTICIA DEL JUEZ JUSTO		III
Salmo 76	EL PODER INVENCIBLE DE DIOS		III
Salmo 77	MEDITANDO SOBRE EL PASADO		III
Salmo 78	FIDELIDAD DE DIOS CON UN PUEBLO INFIEL		III
Salmo 79	LAMENTO POR JERUSALÉN		III
Salmo 80	EL DULCE PASTOR DE ISRAEL	I	
Salmo 81	INVITACIÓN A LA ALABANZA		III
Salmo 82	AMONESTACIÓN A LOS JUECES INJUSTOS		III
Salmo 83	SÚPLICA POR LA LIBERACIÓN DE ISRAEL		III
Salmo 84	LA PERLA DE LOS SALMOS	I	
Salmo 85	UNA SÚPLICA Y UNA PROMESA		III
Salmo 86	UNA SÚPLICA HUMILDE Y CONFIADA		III
Salmo 87	SIÓN, MADRE DE TODOS LOS PUEBLOS		III
Salmo 88	ORACIÓN ANTE EL PELIGRO DE MUERTE		III
Salmo 89	SALMO DEL PACTO		III
Salmo 90	DE GENERACIÓN EN GENERACIÓN	I	
Salmo 91	AL ABRIGO DEL ALTÍSIMO	I	
Salmo 92	SALMO PARA EL DÍA DE REPOSO		III
Salmo 93	LA SOBERANÍA Y LA OMNIPOTENCIA DE DIOS		III
Salmo 94	INVOCACIÓN IMPLORANDO JUSTICIA		III

Salmo 95	¡VENID, CELEBREMOS!	I	
Salmo 96	SALMO DE LAS MISIONES		III
Salmo 97	ESPLENDOR DE LA MAJESTAD DIVINA		III
Salmo 98	HIMNO DE CORONACIÓN		III
Salmo 99	SALMO DEL “SANTO, SANTO, SANTO”		III
Salmo 100	CON UNA SOLA VOZ TODA LA TIERRA	I	
Salmo 101	SALMO DE LOS BUENOS PROPÓSITOS		III
Salmo 102	LAMENTO DE UN PATRIOTA		III
Salmo 103	¡BENDICE, OH ALMA MÍA!	I	
Salmo 104	EL DIOS DE LA CREACIÓN		III
Salmo 105	EL DIOS DE LOS GRANDES PORTENTOS		III
Salmo 106	SALMO DEL “ALELUYA”		III
Salmo 107	SALMO DE LOS NAVEGANTES		III
Salmo 108	CÁNTICO MATUTINO DE UN GUERRERO		III
Salmo 109	CLAMOR DE VENGANZA		III
Salmo 110	EL REY SACERDOTE	I	
Salmo 111	SALMO DE LAS OBRAS DE DIOS	I	
Salmo 112	LAS BENDICIONES DEL JUSTO	I	
Salmo 113	HIMNO INTRODUCTORIO AL “HALEL”		III
Salmo 114	HIMNO DEL ÉXODO / CÁNTICO PASCUAL		III
Salmo 115	HIMNO AL DIOS ÚNICO Y VERDADERO		III
Salmo 116	HIMNO DE ACCIÓN DE GRACIAS		III
Salmo 117	EL SALMO MÁS CORTO	I	
Salmo 118	HIMNO A LA MISERICORDIA DIVINA		III
Salmo 119	EL SALMO MÁS LARGO		II
Salmo 120	INTRODUCCIÓN A LOS CÁNTICOS GRADUALES	I	
Salmo 121	EL GUARDIÁN DE ISRAEL	I	
Salmo 122	¡VAMOS A LA CASA DEL SEÑOR!	I	
Salmo 123	SALMO DE LOS OJOS	I	
Salmo 124	CÁNTICO DE LIBERACIÓN	I	
Salmo 125	COMO EL MONTE SÍÓN	I	
Salmo 126	SEMBRANDO Y LLORANDO	I	
Salmo 127	SALMO DEL CONSTRUCTOR	I	
Salmo 128	SALMO DEL HOGAR	I	
Salmo 129	PACIENCIA EN LA AFLICCIÓN	I	
Salmo 130	SALMO “DE PROFUNDIS”	I	
Salmo 131	HUMILDE COMO UN NIÑO	I	
Salmo 132	EL PACTO DE DIOS CON DAVID	I	
Salmo 133	¡JUNTOS EN ARMONÍA!	I	
Salmo 134	EPÍLOGO A LOS CÁNTICOS GRADUALES	I	
Salmo 135	EXHORTACIÓN A LA ALABANZA		III
Salmo 136	ALABANZA POR LAS MARAVILLAS DE DIOS		III
Salmo 137	¿CANTAR EN TIERRA EXTRAÑA?	I	
Salmo 138	ALABANZA POR LAS PROMESAS CUMPLIDAS		III
Salmo 139	OMNISCENCIA Y OMNIPRESENCIA DE DIOS	I	
Salmo 140	CLAMOR DE UN ALMA PERSEGUIDA		III
Salmo 141	ORACIÓN CONTRA LAS TENTACIONES		III
Salmo 142	SUPPLICANDO DESDE UNA CUEVA		III
Salmo 143	ORACIÓN IMPLORANDO LA DIRECCIÓN DIVINA		III
Salmo 144	ORACIÓN IMPLORANDO VICTORIA Y PROSPERIDAD		III

Salmo 145	ALABANZA DE DAVID	I	
Salmo 146	ALABANZA POR LA JUSTICIA DIVINA		III
Salmo 147	ALABANZA POR LA PROTECCIÓN DIVINA		III
Salmo 148	ALABANZA UNIVERSAL		III
Salmo 149	UN CÁNTICO NUEVO	I	
Salmo 150	SALMO FINAL	I	